



LA ARTESA

Revista La Artesa. Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 5



Índice

1. EDITORIAL. Pág. 3

2. LAS TAREAS

- La asistencia personal. Oportunidades de empleo en zonas rurales. Pág. 6
- La coordinación entre territorios como clave de éxito para el traslado de familias. Pág. 8
- La Red Rural Nacional. Pág. 10
- La Administración Pública Extremeña como respuesta a la España vaciada. Pág. 14
- La nevera, un espacio de trabajo compartido donde mantener las ideas frescas. Pág. 16
- El valor de la amistad. Pág. 18

3. LAS EXPERIENCIAS

- El arte y la práctica colectiva en el empoderamiento de la mujer rural. Pág. 20
- El entusiasmo de una comarca vacía. Pág. 22
- ¿Cómo ven las personas autóctonas el asentamiento de nuevos pobladores? Pág. 24
- Emprendimiento y servicios a la población en el medio rural. Entrevista a Olga Primentela. Pág. 26
- Un espacio sostenible que promueve la convivencia intercultural. Pág. 28

4. LAS REFLEXIONES

- Se busca pueblo. ¡Sí, esto es un anuncio! Pág. 30
- Ecofeminismo intercultural para un mundo nuevo. Pág. 32
- Echando la vista atrás: once años de desarrollo comunitario en Molina de Aragón. Pág. 34
- Una vida por delante en MI pueblo. Pág. 37

5. LOS HORIZONTES

- Arraigo y reivindicación de los jóvenes en las pedanías altas de Lorca. Pág. 38
- Alternativas para revitalizar zonas rurales respetando sus recursos naturales. Pág. 40
- Amargo cambio climático. Pág. 42



Revista La Artesa. Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 5.

Edita: Fundación Cepaim. Acción Integral con Migrantes.

Travesía Fabián Escribano Moreno, nº 77 Beniján. 30570 Murcia.

Tfno. 968 875 312 - www.cepaim.org / www.nuevossenderos.es

Coordinación de contenidos: María García Tarancón, Coordinadora Estatal del Área de Desarrollo Rural.

Diseño y maquetación: Estudio Gráfico Tete López /2019

Impresión: OMG Impresores, S.L. Papel 100% reciclado de postconsumo.

Tirada: 1.000 ejemplares. Depósito Legal MU-1484-2015

Esta revista se ha realizado bajo el Programa "Integración Sociolaboral de Familias Inmigrantes en Zonas Rurales Despobladas. Nuevos Senderos", con la financiación del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, a través de la Dirección General de Integración y Atención Humanitaria y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, a través del POISES, Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social.

La Fundación Cepaim no se identifica, necesariamente, con las opiniones reflejadas en esta revista emitidas por los distintos colaboradores y colaboradoras.

Fotos de portada: Silvia Gil, Oscar Castillo, Micaela Romero, Elena Cuellar y Fundación Cepaim en Molina de Aragón y Soria.



Foto: Elena Mateos Gordón



Nuevos senderos para recuperar viejos horizontes

Enrique del Río y Jeromo Aguado. Miembros de la Asociación Volviendo al Campo

En anteriores números de la revista ya se ha insistido sobre la necesidad de hacer frente a la problemática actual que sufre nuestro medio rural: envejecimiento, despoblación, escasez de servicios básicos (educación, atención a la salud, infraestructuras de transportes, Internet,...). En ello estamos comprometidos y queremos junto con las personas del pueblo y de los otros pueblos cercanos, diseñar cómo queremos que sea el presente y futuro de nuestra comarca, generando Nuevos Senderos para recuperar viejos horizontes. De ahí la importancia de precisar lo mejor posible nuestros objetivos de desarrollo.

a) Los objetivos del desarrollo rural. Desarrollarse es lo más parecido al funcionamiento de la naturaleza. Así por ejemplo, un árbol crece en la misma proporción que sus raíces y sus ramas guardan una proporción con el tronco, e igualmente el fruto guarda proporción con el conjunto de la planta. De no guardar ese equilibrio proporcionado de crecimiento, el árbol se caería (como así sucede cuando viene un vendaval), o no daría frutos. O sea, que desarrollarse es algo más que engordar y solo aumentar de volumen, de manera que el indicador de desarrollo no puede confundirse con el aumento de consumo y el crecimiento de las finanzas (que solo en-

gorda a algunos). No basta con tener servicios, que son imprescindibles, sino que desarrollarnos significa volver a repoblar nuestros pueblos y crecer como personas dignas, con otra visión del mundo más justa, más respetuosa con la naturaleza, cuidando la tierra para que ella nos cuide a nosotros. Y disfrutando de otros modos de vida desde el valor de lo comunitario, fuera de la lógica del individualismo, con relaciones justas, con producción sana y sostenible. **De manera que el objetivo de cualquier plan de desarrollo rural es la "soberanía de la vida".**

La sociedad necesita pueblos con vida, campesinos y campesinas que produzcan alimentos sanos para sus comunidades a la vez que gestionan los recursos naturales que mantienen vivos los ecosistemas que nos dan sostén en el planeta: la tierra, los bosques, las semillas, el agua... Pueblos con niños, jóvenes y mayores que puedan vivir con alegría, con dignidad, con orgullo y con ilusiones... y poniendo en el centro de atención al ser humano y el ecosistema que nos sostiene. Lo que implica comprometerse **a apoyar la vuelta a los pueblos, al campo**, un hábitat donde reubicarse mucha gente, a la vez que desmasificamos las grandes ciudades, ya que a lo largo y ancho de nuestra geografía hay muchos espacios vacíos, mientras vivimos hacinados en las ciudades.

b) Modelos de producción propios. Necesitamos producir y comer de lo nuestro, aplicando estrategias de producción y consumo interno, donde participemos toda la población consciente y planifiquemos lo que hace falta producir, promoviendo así una ética de la suficiencia; de manera que produzcamos sólo lo que verdaderamente se necesita y desarrollemos el territorio en beneficio de nuestra población para frenar el aumento de la dependencia de intereses ajenos. Evitando cometer los mismos errores del pasado que nos han llevado a la actual situación de deterioro.

Eso supone diseñar y gestionar otros modelos de producción más racionales, más saludables, en compenetración con la Naturaleza, tratando de reducir significativamente la huella ecológica humana, avanzando hacia formas sostenibles y equitativas de producción y consumo que garanticen la sostenibilidad del desarrollo de nuestra tierra y su población. Así podremos alimentar a la población lo más cercana posible y aseguraremos que el tomate sepa a tomate y el pollo a pollo y tengan las proteínas y vitaminas necesarias. *Muchas instituciones de investigación biológica, médica y económica entre otras, ya están de vuelta de esos modelos y proclaman las bondades económicas, productivas, climáticas, energéticas y de salud, de la agricultura y ganadería familiar a pequeña escala.*

Supone no depender del modelo productivista sin límites, propuesto por la industria agroalimentaria y que intenta imponernos lo que tenemos que consumir y lo que hay que producir y cómo producirlo. No podemos apoyar una economía que sobreexplota a la Naturaleza como si esta fuera inagotable, con el pretexto de sacar beneficios, que son únicamente económicos...

Sin embargo, en la práctica se ha roto la alianza con la naturaleza (utilizando productos químicos nocivos, contaminando grandes áreas de tierra y de acuíferos, perdiendo miles de especies vegetales, etc.).

“Pero sin ríos limpios, sin montañas cubiertas de árboles, sin ganado pastando prados y montes, sin tierras cultivadas sin productos químicos, sin personas cuidando de las casas y los pueblos, no es posible un futuro saludable y digno para nuestro país” (de la Carta de amor de la España vaciada).

c) Potenciar un fondo que aumente la reserva local y comarcal de tierras, tanto las públicas como la de los pequeños propietarios que abandonan la actividad, para facilitar así la incorporación de nuevos productores y productoras que practiquen la agricultura orgánica natural, abrazando la tierra y no agrediéndola, dándole

un uso social, asegurando que la tierra sea un bien de y para todos y todas. De manera que sea posible que los jóvenes tengan acceso a la tierra y puedan incorporarse al mundo rural.

Evitando en la medida de lo posible que los grandes capitales se apropien de toda la tierra y el agua y la acaparen para el mercado mundial y hagan negocio especulando con ellas, mientras la gente de los pueblos tiene que emigrar.

d) Asegurar la conservación de las semillas y las especies autóctonas y así asegurar la soberanía alimentaria de todos los territorios, sin dependencias de los grandes conglomerados multinacionales que controlan el mercado mundial de la alimentación.

e) Realizar planes de desarrollo local a la medida de las necesidades de las personas en nuestras comarcas naturales. Con todos los servicios necesarios que como personas dignas nos merecemos, evitando así la diáspora forzada y provocada por intereses económicos ajenos. Planes de desarrollo basados en el valor de la solidaridad frente a la competencia, la sostenibilidad frente al crecimiento ilimitado, lo productivo frente al productivismo, la multiculturalidad frente a la uniformidad, la convivencia vecinal frente a la avaricia y la envidia. Y que en estos planes haya *colaboración entre entidades privadas y públicas*, como fórmulas para alcanzar el desarrollo. (En el mismo espíritu que viene practicando Fundación Cepaim y la Administración Pública con el Programa de Nuevos Senderos).

f) Alianzas entre ciudadanos del campo y de la ciudad. Para que esas medidas surtan efecto es indispensable contar con el compromiso también de los vecinos y vecinas residentes en los pueblos, así como de los que los abandonaron y del resto de la ciudadanía que vive en las urbes, pero que tiene que alimentarse de lo que producen los que viven en los pueblos. Es decir que los “urbanitas” no pueden vivir sin pueblos y gente que los mantenga, y a su vez los productores en los pueblos necesitan a los consumidores de la ciudad para dar salida a sus productos. ¿Por qué no unir los intereses de ambos, colaborando?

g) Generar nuevos empleos en el territorio que no son solamente agrícolas o ganaderos. El medio rural es un lugar apto para profesionales de todo tipo –no solo del sector primario–, si bien para ello debe tener servicios y tecnologías adecuadas que permitan “inventarse” nuevas actividades productivas que respondan a necesidades aún sin cubrir, que son muchas. Por citar algunos ejemplos que ilustren esas necesidades y que serían susceptibles de crear trabajo:



- **Infraestructuras y equipamientos en nuestros pueblos:** La necesidad de rehabilitación de muchas viviendas deterioradas por el paso del tiempo, las reformas para hacerlas accesibles a personas con ciertas discapacidades físicas, instalaciones deportivas, culturales, educativas y sanitarias en el ámbito rural, etc. Las nuevas edificaciones teniendo en cuenta la bio construcción, las instalaciones de baja potencia de energía renovable para uso doméstico...
 - **Transporte y movilidad sostenibles: Todos los aspectos** relacionados con la necesidad de prestar servicio a las personas que no disponen de vehículo propio o no están en condiciones de conducir y mejorar las comunicaciones para muchísimos pueblos que aún quedan aislados
 - **Salud, medioambiente y empleo verde:** Dado el deterioro que sufre nuestro entorno ambiental y el poco cuidado o respeto que tenemos a nuestros ríos, mares, playas, montes, bosques, cañadas, caminos, etc., la mejora de la gestión de los recursos naturales y la educación sobre ello es un yacimiento importante de trabajo estable. Lo que se viene llamando el empleo verde: la gestión de espacios naturales; el tratamiento y depuración de aguas residuales; la gestión y tratamiento de los residuos; la limpieza de los bosques y montes y la gestión de zonas forestales; educación e información ambiental...
 - **El uso de otras fuentes de energía,** lo que se llaman las energías renovables: Las empresas relacionadas con la tecnología de generación eólica de energía; la fabricación e instalación de paneles solares térmicos; la explotación de la Biomasa; las instalaciones de baja potencia centradas en el mercado de pequeñas empresas y las casas.
 - **Servicios adecuados a las personas con ciertas limitaciones...** Cada vez hay más personas discapacitadas físicas o psíquicas que necesitan de la ayuda práctica de los demás para desplazarse, para estudiar, para trabajar y a la vez ser útiles al resto de la sociedad, pues no son personas inútiles, sino simplemente con dificultades específicas que los impiden aportar sus capacidades si no cuentan con los complementos adecuados (viviendas, mobiliarios y vehículos adaptados a sus circunstancias). Tanto la construcción de esos complementos, como la asistencia personal a estas personas es **una fuente de trabajo importante** para el resto de la población.
 - **La cultura, el arte y el turismo sostenible es otra fuente de trabajos:** Nuestro desconocimiento de otros pueblos y regiones es enorme. La geografía es solo una asignatura obligatoria en los planes de estudio en la que se aprenden dónde nacen y mueren los ríos, pero no cómo vive la gente que habita en sus orillas o lo que se produce en sus vegas... La formación a través de viajes organizados en este sentido, lo que se llama el turismo social y/o alternativo o el turismo sostenible. Incluso los "tours operators" de ejecutivos piden algo más que visitar cataratas o pirámides y demandan cada vez más conocer las peculiaridades culturales e históricas de los pueblos.
- h) Crear un fondo de viviendas, disponibles para facilitar el acceso a la vivienda de los jóvenes** que quieran quedarse, para crear esas nuevas fuentes de trabajo y para quienes quieran venir de las ciudades e incorporarse a esta maravillosa tarea de la soberanía de la vida.

Fotografías: "Volviendo al Campo" y Juani Castaño Fuentes





Foto: Verito Gil de Gómez

Asistencia personal oportunidades de empleo en zonas rurales

La radiografía demográfica española es de sobra conocida: población envejecida, bajo índice de natalidad y una esperanza de vida cada vez mayor. Varios estudios reflejan esta instantánea. Por ejemplo, según Eurostat, de las 5 regiones con más octogenarios de Europa tres son españolas. Encabeza la lista la Comunidad Autónoma de Castilla y León (9,5%), le sigue la región italiana de Liguria, la región francesa de Limousin y por último Galicia (8,7%).

La población envejecida de Castilla y León es mayoritariamente femenina y rural. Las mujeres representan el 56,2 % de las personas de más de 65 años, y un 62,1% si nos referimos a personas octogenarias. Es rural porque el 52,5% de los mayores de Castilla y León viven en municipios de menos de 20.000 habitantes.

Ya sabemos que el envejecimiento trae consigo la pérdida de autonomía personal, mayor dependencia de otras personas para poder realizar actividades de la vida diaria, disfrutar de una vida de calidad y para ejercer plenamente los derechos de ciudadanía. Para intentar dar respuesta a estas necesidades, nació la Ley 39/2006, de 14 de diciembre de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia. En la Ley nos encontramos con el Catálogo de Servicios y Prestaciones de la Ley de Dependencia, donde se reconoce una prestación que en las zonas rurales puede ser muy interesante desarrollarla, se trata de la figura de la Asistencia Personal.

El Catálogo reconoce la prestación económica de Asistencia Personal a personas en situación de Dependencia. Esta prestación permite la contratación de profesionales, durante un número de horas determinadas, con el objetivo de contribuir en la promoción de la autonomía de las personas en situación de dependencia y el ejercicio de las actividades básicas de la vida diaria.

En las zonas rurales donde no existan servicios de residencias o centros de día para mayores o personas dependientes, la figura profesional de Asistencia Personal puede constituirse como un nicho de empleo, ya que no requiere de grandes inversiones en infraestructuras para el ejercicio de la profesión. Las características de las poblaciones rurales, pueden influir considerablemente en la demanda, implantación y desarrollo del servicio de Asistencia Personal y a su vez, este perfil profesional puede contribuir en la consolidación, fijación de población, desarrollo y recuperación de muchos municipios rurales.

Existen dos grandes escollos para implantar y desarrollar esta figura profesional: por un lado, la ausencia de requisitos formativos claros y definidos para la capacitación laboral de esta profesión y, por el otro, el desconocimiento de gran parte de la población rural de este servicio.

¿Dónde se puede obtener la formación como asistente personal?

Si comparamos los perfiles formativos del área profesional de atención social que nos ofrece el Repertorio Nacional de certificados de profesionalidad, nos encontramos con realidades muy divergentes. Nos referimos a los perfiles de Atención Sociosanitaria a Personas Dependientes en Instituciones Sociales, con el reconocimiento formativo de un certificado de profesionalidad de 450 horas de formación, y al perfil de Atención Sociosanitaria a Personas en el Domicilio, con la acreditación de un certificado de profesionalidad de 600 horas.

Hay tanta variedad y tipología de ofertas formativas en este ámbito, que es necesario informarse bien antes de elegir. Por un lado, existen webs digitales especializadas en formación para el empleo que proponen cursos de 20 horas y por otro, algunas plataformas representativas de personas con diversidad funcional, recomiendan cursos de 50 horas. Es el caso de PREDIF, Plataforma Representativa Estatal de Personas con Discapacidad Física, que en el año 2019 ha editado un Manual de formación para asistentes personales, recogiendo las recomendaciones del CERMI y de entidades del Tercer Sector. Dicho manual pretende impulsar y consolidar una formación consensuada de este perfil, ya que no existen unos criterios definidos.

A la hora de elegir, hay que tener en cuenta las formaciones que puedan capacitar en los siguientes aspectos:

- [La filosofía de vida independiente.](#)
- [Necesidades de las personas con discapacidad y en situación de dependencia.](#)
- [Prestación de apoyos para la autonomía de las personas en situación de dependencia y/o con discapacidad.](#)
- [Aspectos prácticos de la Asistencia Personal.](#)

Es importante recibir una formación integral, que nos dote de herramientas eficaces para realizar la pluralidad de tareas necesarias, para lograr que las personas con pérdida de autonomía personal puedan llevar una vida lo más independiente posible.



Foto: BigStock©

¿Dónde pueden informarse las familias sobre la prestación de asistencia personal?

Fomentar el conocimiento del servicio de Asistencia Personal es fundamental para que las familias pueden ejercer este derecho y para fomentar el empleo en zonas rurales con población envejecida y en situación de dependencia.

Las áreas de trabajo social de los servicios sociales de las comunidades autónomas, diputaciones y ayuntamientos, son el primer paso para lograr información de primera mano sobre las funciones y el alcance de las prestaciones reconocidas de asistencia personal. Igualmente podemos recurrir a entidades del Tercer Sector, ONG's, que trabajen en el área de atención a personas dependientes.

Un actor fundamental para informar a las familias en los pueblos y a las posibles personas que puedan estar interesadas en trabajar en este perfil, son los propios ayuntamientos rurales, que deben de estar al día en estas oportunidades que brinda la Ley de Dependencia.

Sin lugar a dudas el asistente personal, como figura para fomentar la vida independiente, puede suponer un impulso para la estabilidad poblacional de las zonas rurales. Debemos dar a conocer una figura todavía muy desconocida pero que ofrece numerosas ventajas y oportunidades a las personas dependientes para conseguir su autodeterminación personal, inclusión, igualdad de oportunidades y mejora de la calidad de vida.



Autoría: José Manuel Machín Hernández.
Nuevos Senderos Centro Fundación Cepaim Salamanca



La coordinación entre territorios como clave de éxito para el traslado de familias

Nuevos Senderos se vertebró como una "red interprovincial" que hace de enlace entre las personas y los territorios. Este tejido se apoya principalmente en el programa Integración sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas, Nuevos Senderos, financiado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y cofinanciado por el Fondo Social Europeo y que se ve complementado por otros programas con metodología similar en las diferentes comunidades autónomas en las que Fundación Cepaim está presente.

El éxito del proyecto que viene desarrollándose desde hace ya diecisiete años es, sin duda alguna, la metodología empleada centrada en el trabajo en red que comienza con la difusión del proyecto en entornos rurales, el análisis y conocimiento de los equipos técnicos de los territorios y la construcción de redes de colaboración con los agentes locales que nos ayudan en la exploración e identificación de oportunidades de inserción sociolaboral y de integración en los municipios rurales. Y así fue como comenzó el proceso de inserción de una familia de origen colombiano instalada en Madrid en un pequeño pueblo de Huesca. Una de nuestras técnicas participó en una jornada sobre despoblación en Secastilla (Huesca) organizada por la Agente de Empleo y Desarrollo Local de la localidad con la que previamente habíamos contactado para explicarle cómo desarrollamos los programas Senderos en Aragón. En jornadas como esta, cobra mucha importancia la necesidad de que sean los y las propias vecinas las verdaderas protagonistas y actoras activas del proceso de fijación y repoblación, haciéndoles llegar la idea de que las necesidades laborales que detecten en sus pueblos y no se puedan cubrir con la población autóctona, se nos comuniquen con el fin de poder brindarles la oportunidad de cambio a las familias que forman parte de los programas enmarcados en el Área Rural de Fundación Cepaim y con los que trabajamos el cambio. Y de esta jornada salió, como muchas veces ocurre, el contacto de un joven ganadero y agricultor, además de alcalde de un pequeño municipio cercano de apenas cien habitantes y con casi veinte niños y niñas en la escuela, que tiene como objetivo que el número de alumnos y alumnas no disminuya con la marcha de los mayores a cursar la enseñanza obligatoria al instituto de educación secundaria de la zona; además de la oferta de empleo de trabajo en la granja porcina, se les proporcionaba una vivienda rural totalmente reformada e ideal para una familia con niños dentro de la finca familiar, por lo que el joven ganadero nos recalcó, en diferentes ocasiones, la importancia de que fuera una familia sensible a la vida en comunidad puesto que, entre otras cosas, sus hijos iban a compartir espacio de juegos.

Paralelamente a este proceso en los municipios, los técnicos y técnicas del área rural llevamos a cabo la identificación y preselección de las familias y personas que muestran interés en vivir en el medio rural, o que ya habitan pero precisan un cambio para mejorar su situación social y/o laboral. La preselección se realiza partiendo de la demanda de las propias familias, que conocen previamente el proyecto o que son derivadas por otros servicios de la Fundación Cepaim, u otras entidades sociales. En la selección de las unidades familiares, tratamos de que no exista una situación de extrema urgencia, que lleve a las personas que las conforman a aceptar cualquier condición social y laboral en el medio rural, y es a través de una entrevista inicial, donde recabamos datos como: trayectoria laboral, situación social o económica y expectativas en relación al ámbito laboral, profesional, social y familiar. Luis José, Juanita y su pequeño, que apenas llevaban unos meses en nuestro país procedentes de Colombia, realizaron una entrevista en profundidad con las técnicas del Proyecto Nuevos Senderos en la sede de Fundación Cepaim en la capital, donde estas enseguida pudieron detectar la gran motivación de la pareja por comenzar su proyecto de vida familiar en el medio rural y además, sin mostrar preferencias por ninguna comunidad autónoma concreta puesto que carecían de red social familiar. Comunicada la oferta de empleo y vivienda por parte de la técnica de Zaragoza a la red de técnicos y técnicas, son las compañeras de Madrid las que acuerdan realizar una visita previa a la localidad oscense junto a la familia colombiana y la técnica responsable en el territorio. Desde el primer momento hubo una gran conexión entre ambas familias, mostrando abiertamente su buena disposición de iniciar una nueva etapa juntas, además de una alegría por haber tenido la oportunidad de conocerse. Apenas una semana después de la visita previa la familia colombiana ya se había instalado en su nuevo hogar.

Cuando se lleva a cabo un traslado, las técnicas y los técnicos implicados en el mismo acompañamos y seguimos muy de cerca el proceso de integración sociolaboral de las familias promoviendo, entre otras acciones, la creación de espacios de comunicación y convivencia entre la comunidad rural y los nuevos/as pobladores/as, y estableciendo también redes de colaboración estable con los agentes sociales de la zona. En el caso de esta familia tenemos que destacar la gran implicación del alcalde en todo el proceso, puesto que él mismo y todo su entorno social han acompañando en todo momento a la familia trasladada. Pasados unos meses desde su traslado, hemos realizado una visita para ver cómo se encontraban ambas familias y nos esperaban con una feliz noticia, Luis José y Juanita, ¡serán padres de nuevo!



Autoría y fotos: Rocío Gregorio e Inma Moruno.
Centros Fundación Cepaim Zaragoza y Madrid.

**Da un primer paso ahora.
No importa que no veas el sendero
completo.
Solo da tu primer paso y el resto
del camino irá apareciendo a
medida que camines.**

(Martin L.)



Sali Guntin Ubierno
Patronato Fundación Cepaim
Representante en la Red Rural Nacional

La Red Rural Nacional

Basándome en el resultado de la redefinición estratégica de la **Red Rural Nacional (RRN)**, que el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación encargó elaborar, en los pasados meses, a la Consultora RED2RED¹, con objeto de determinar qué es y qué rol puede desempeñar en la actualidad esta Plataforma, se podría afirmar que su misión es: FOMENTAR Y FACILITAR LA DINAMIZACIÓN Y LA GOBERNANZA DEL MEDIO RURAL. Nada más y nada menos.

Y la estrategia para alcanzar este objetivo tan ambicioso es la confluencia en el seno de la Red de miembros de muy diversa naturaleza, tanto por la especificidad de su trabajo como por su rango administrativo y organizacional. El nexo de unión es su implicación con el medio rural.

Efectivamente, en el seno de la RRN se reúnen aquellos agentes, públicos y privados cuya actividad es clave en la política de desarrollo rural. No obstante, se prevé su ampliación, para lo cual se admitirán nuevas solicitudes y se fomentará la incorporación de algún grupo cuya presencia es deseable como, por ejemplo, jóvenes y las personas mayores. Se tiende además a que la participación se vuelva cada vez más activa y efectiva.

Por tanto, y como se desprende del documento estratégico de la Asistencia Técnica antes aludido, la RRN "es el punto de encuentro que conecta a todas las personas y entidades relacionadas con el medio rural con el objetivo de dar a conocer y facilitar el acceso a los Programas de Desarrollo Rural (PDR) a la vez que sensibiliza

¹ Red2Red se encarga de la Asistencia Técnica de la Red Rural

zar a toda la población sobre la importancia que tiene el medio rural para nuestro presente y futuro".

La RRN se enmarca en el presente Periodo de Programación de la Política de cohesión de la UE (2014/2020) y concretamente en el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) que la apoya financieramente. En España está gestionada por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Además del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación que la lidera, la Red está configurada por otras Entidades estatales, como el Instituto de la Mujer y las Autoridades medioambientales, Gobiernos autónomos, Asociaciones empresariales, Asociaciones de Agricultores, de Ganaderos, Cooperativas, Sindicatos, Grupos de Acción Local, Asociaciones de Mujeres, de Desarrollo rural, de Desarrollo Local, así como un grupo de Entidades a las que se nos ha denominado "Entidades Sociales": el Comité Español de Representantes de Personas con discapacidad (Cermi), El Consejo Estatal de ONGs y Fundación Cepaim.

Fundación Cepaim forma parte de esta Plataforma desde el año 2007 y sus representantes hemos tratado de colaborar/participar activamente en ella bajo la óptica de la Fundación. Es decir poniendo de relieve aquellas cuestiones vinculadas al medio rural de las que Cepaim se viene ocupando sin interrupción desde el año 2002, y a las que dió un significativo impulso, cuando dentro de su Plan estratégico 2013/2016 las englobó en un área específica: **Área de Desarrollo Rural**. Por tanto hemos aportado a la Red nuestra experiencia en



Fotos: Elena Mateos Gordón

despoblación, itinerarios de familias de medios urbanos a poblaciones rurales, en el fomento del autoempleo y el empleo por cuenta ajena, haciendo hincapié en las mujeres y los jóvenes; las intervenciones en el ámbito del ocio y tiempo libre; las medidas para prevenir y evitar la brecha digital, así como todos aquellos aspectos que tienen que ver con el impulso para la defensa de los derechos de las personas más vulnerables que viven en núcleos rurales..

Teniendo en cuenta siempre, como telón de fondo, los principios transversales que iluminan toda intervención de nuestra Organización: la innovación social, la perspectiva intercultural, la gestión de la diversidad, la no discriminación y la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

Sin embargo las Entidades sociales con presencia en esta Plataforma ya hemos trasladado tanto a las autoridades responsables de la Red como a la propia Asistencia Técnica, nuestra preocupación por la deficiente definición de las cuestio-

nes relativas a la inclusión social en la aludida Redefinición estratégica. A pesar de las entrevistas previas que tanto Cermi como Fundación Cepaim contestamos de manera amplia en la fase de diagnóstico y a la dilata experiencia en cuestiones sociales de RED2RED. Es necesario que se profundice en el Documento aludido en lo que se refiere a los grupos en riesgo de exclusión que viven en el medio rural. Así mismo trasladamos la conveniencia de aprovechar fuentes bibliográficas que definen el estado de la cuestión y pueden ser muy útiles a la hora de abordar la pobreza, la discapacidad y la gestión de la diversidad en esta RNN. **ES IMPRESCINDIBLE INCLUIR EL CONCEPTO DESARROLLO RURAL INCLUSIVO**. Esperamos, como nos han prometido que en el futuro se tenga todo esto en cuenta.

En este sentido realizamos la **JORNADA DE DESARROLLO RURAL INCLUSIVO** el 13 de noviembre de 2018 en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha, campus de Ciudad Real con intercambios de buenas prácticas

del Cermi, Cepaim y otras Organizaciones.

Precisamente por estas dificultades Cepaim en tanto que entidad de acción social, valora mucho su presencia en una Red de estas características. El hecho de estar ahí facilitará que en sus diagnósticos y Programas se tome en consideración realidades que quedarían, si no, "escondidas". Por tanto los objetivos de la Red quedarían incompletos y esto tendría graves repercusiones para un grupo importante de la ciudadanía.

En las siguientes líneas, y aún teniendo poco espacio, para ello, trataré de explicar nuestra opción decidida por el trabajo en Red. Y, en cierta manera, creo que la manera de proceder de nuestra Organización y la RNN tienen puntos de coincidencia:

- Una de las señas de identidad de Fundación Cepaim es trabajar en cooperación. Quien se anime a visitar nuestra web, verá que la Fundación (www.cepaim.org) además de por personas físicas está compuesta por patronos jurídicos vitalicios de



diferente procedencia. No es casualidad, ya que Cepaim es fruto de la voluntad de diversas Organizaciones que un día decidieron unir sus fuerzas para disponer de un espacio común de planificación, de intercambio de experiencias y coordinación. El objetivo era que la suma de varias y diferentes Entidades pudieran tener mayor impacto en los fines que se proponían.

- Cepaim no sólo ejerce esta apuesta por la cooperación en el interior de su organización, sino que dedica mucho esfuerzo en colaborar en diferentes Órganos consultivos de la Administración y en estar en comunicación e interlocución permanente con diferentes Grupos y Agentes sociales. El mismo proceder marca el trabajo en Redes y Plataformas del Tercer Sector de Acción Social.

Estamos convencidos que es ésta la manera de poder hacer frente a los retos a los que nos enfrentamos desde el compromiso de nuestra misión.

La búsqueda de consensos, la identificación de lo que nos une con Organizaciones compañeras de viaje, es determinante para llegar a las metas que nos hemos fijado.

- Fundación Cepaim nació y se consolidó fundamentalmente en el marco de Proyectos europeos (del Fondo Social Europeo y FEDER sobre todo, pero también en los últimos años del Fondo de Asilo, Migraciones e Integración, FAMI).

Por tanto, el hecho de participar en una Red que tiene como referente Europa, que se enmarque en el Feader nos resulta especialmente enriquecedor y atractivo. Es un factor más que suscita no sólo nuestro interés sino también nuestro compromiso. Ello significa que vamos a hacer todo lo posible para que efectivamente se oriente la Red en la dirección de “la filosofía” de los fondos

Europeos. Nos referimos al empuje que se debe dar a cuestiones como la **innovación social, la gobernanza multinivel, el empoderamiento – la participación** de todas las personas que estén involucradas, de la manera que sea, en las distintas situaciones a las que nos enfrentamos. Ello significa la inclusión de las personas destinatarias de proyectos en todas las toma de decisión del mismo. Es también consustancial a los FF.EE. incluir la perspectiva de género en todo proyecto que emprendemos, así como incorporar la defensa del medio ambiente y el cambio climático. **Y la igualdad de oportunidades para todos.**

Con el foco puesto en la política europea está garantizado un aprendizaje continuo, una apuesta por el progreso en nuestro quehacer.

A pesar de las carencias detectadas, creo que en el momento presente es especialmente interesante el trabajo de la Red Rural Nacional, por diferentes aspectos:

- La Propuesta de Redefinición de la Estrategia de la Red Rural, realizada tras un diagnóstico previo y que puede ser objeto de reformulaciones, tras su paso por la Asamblea.
- La vinculación expresa con el **Pacto contra la despoblación**, en cuyos foros hemos participado.
- La ya mencionada adhesión de nuevos participantes.
- La nueva dimensión de las prioridades temáticas que tendrán repercusión en paralelos grupos temáticos con “carácter sinérgico”.
- Incremento de las convocatorias de la Asamblea y la comunicación interna de los Órganos de la Red



“Somos arquitectos de nuestro propio destino” (Einstein)

(Comité ejecutivo, Asamblea).

- Mayor presencia territorial a la que Fundación Ceipaim quiere contribuir dada su amplia estructura en Comunidades Autónomas.
- Acercamiento a la ciudadanía.
- La buena noticia de que está prevista la continuidad de la Red en el próximo periodo de Programación 2021-2028.

Es el momento además en el que la Red debe aprovechar su potencial para la incidencia política y para que todas las cuestiones que nos preocupan estén contempladas en el Acuerdo de Asociación, post 20, que deben acordar el Estado Español y la recientemente elegida Comisión Europea.

Junto a ello se debe aprovechar el impulso que ofrece la Agenda 2030 para alcanzar las metas de Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fijándose especialmente en las personas, y en este caso en las personas del medio rural. Entre otras cuestiones podríamos decir que la Red pone en práctica en su contenido y en su estructura algunos de los ODS.

Se debe tener en cuenta así mismo el Pilar Europeo de Derechos Sociales, guía política de la UE para los próximos años.

En fin, trabajaremos con la máxima motivación y entusiasmo en este “partenariado” que nos permite ir más allá de una visión cortoplacista en nuestra intervención en el medio rural, apostando por un camino quizás más largo pero en la compañía necesaria que desemboque en una mayor transformación del mundo rural.



Referencias.

- *REGLAMENTO (UE) no 1305/2013 DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 17 de diciembre de 2013 relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) y por el que se deroga el Reglamento (CE) no 1698/2005 del Consejo.*
- *Pilar Europeo de Derechos sociales. Oficina de Publicaciones de la UE ISBN 978-92-79-74087-9.*
- *Gobierno de España. Alto Comisionado para la Agenda 2030: www.agenda2030.gob.es*
- *Red Rural Nacional. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: www.redruralnacional.es.*
- *Asistencia Técnica de la Red Rural Nacional: www.red2red.net*



Texto y fotos: Oscar Castillo Cabello
Centro Fundación Cepaim en Navalmoral. Cáceres

Extremadura ante el Reto Demográfico

La Administración Pública Extremeña como respuesta a la España vaciada

En el año 2033 Extremadura tendrá menos de un millón de habitantes, una cifra que no se conoce desde 1910. Así lo estiman las proyecciones del INE, que basándose en las tendencias de natalidad y mortalidad, vaticina una pérdida de más de 70.000 habitantes en quince años.

Con este horizonte, el reto demográfico se ha convertido en uno de los grandes temas de los programas con el que los principales partidos que concurrieron a las últimas elecciones autonómicas. Todos dedicaron un apartado específico a esta materia, con medidas desde todos los ámbitos para retener o atraer población.

En Extremadura, la despoblación se ha convertido en un objetivo prioritario en los últimos meses. Ya Guillermo Fernández Vara, presidente de la Junta de Extremadura el pasado 24 de junio de 2019, anunció en su intervención durante el Debate de Investidura, la importancia de la lucha contra la despoblación, que contaría con su propia consejería, "**Consejería sobre el Reto Demográfico y Despoblación**", respecto de la que

señaló que "solo la suma de muchas voluntades podrá cambiar el destino que en estos momentos tiene el medio rural en las comarcas del interior del país". El presidente de la Junta de Extremadura comentó además, que el fenómeno demográfico se ha convertido en un factor estratégico en la sostenibilidad de las políticas públicas, prioritariamente aquellas que tienen el deber de garantizar la equidad y la cohesión social. Los desafíos demográficos a los que se enfrenta Extremadura y el resto de Comunidades Autónomas, no se aborda desde una política demográfica independiente, sino que se hace de manera transversal, en el caso de las políticas económicas y sociales, paliando consecuencias y generando oportunidades.

No se puede luchar contra la despoblación si no hay políticas específicas para tal fin, con financiación y personal para este objetivo

La Junta de Extremadura ha realizado una serie de aportaciones al Alto Comisionado para el Desafío Demográfico. En el documento,

Extremadura se compromete con el Gobierno de España en trabajar en todos los objetivos estratégicos, prioridades y en elevar a la UE a incluir el Reto Demográfico en las políticas públicas de la UE.

El gobierno autonómico realizó además, el pasado 28 de agosto un convenio de colaboración con el Consejo Económico y Social de Extremadura (CES) para la realización de un estudio en relación con el cambio demográfico y territorial, cuya finalidad última es de servir de base y posición común desde la óptica de las políticas públicas que deben transversalmente definirse al servicio de los objetivos de reversión del problema de la despoblación, reto demográfico y equilibrio territorial. En este estudio se pormenorizan todos los aspectos que tienen que ver con la despoblación: evolución de la población extremeña, movimientos migratorios, procesos industriales, estructura de la población, la estructura de producción, el empleo, las infraestructuras del transporte en nuestro territorio, la profesionalización de los empleos vinculados a los mayores, el progreso tecnológico en los municipios rurales...

También, se ha realizado un Informe de Posición de la Junta de Extremadura ante el Fenómeno Demográfico: el objetivo de dicho informe es la implementación del fenómeno demográfico en la agenda política de la Junta de Extremadura, las causas que lo producen y las consecuencias que de ello se derivan, al tiempo que se evidencia la necesidad de innovar en la gestión y en el diseño de las políticas públicas para encontrar respuestas que deriven en la reversión de dicho fenómeno. Extremadura ha sido y es receptora de fondos estructurales, su impacto ha sido positivo y reconocido por todos, pero la desigualdad es aún tangible con el resto de regiones españolas y europeas. Se necesita la colaboración, el compromiso y la participación de todos los actores para revertir el cambio demográfico, bajo unas premisas de eficacia en la consecución de los objetivos, eficiencia en los procesos de implementación de las medidas y resultados medibles y evaluables. Para ello, el gobierno interviene en las siguientes áreas:

Sanitario, sociosanitario y mayores.
Igualdad de oportunidades, familia, vivienda e inmigración.
Educación, formación y cultura.
Infraestructuras y equipamientos públicos.
Ordenación y gestión del territorio.
Economía, empleo y generación de riqueza.
Fiscalidad y financiación.

Participación ciudadana.

La ciudadanía no debe estar al margen de todo esto, y su preocupación y los trabajos previos sobre los desafíos demográficos que tenemos que afrontar colectivamente, deben abrir y desarrollar un proceso de participación ciudadana, que esté organizado y planificado y que ofrezca el derecho de intervenir, implicar y colaborar a los ciudadanos y a las ciudadanas de Extremadura, ya sean estas de forma individual o colectivamente.

El proceso participativo, que propone el gobierno autonómico, desarrolla una serie de condiciones indispensables para el éxito a lo largo de todo el proceso: "Querer" Participar, "Saber" Participar, "Poder" Participar, "Cómo" Participar. Además de la ciudadanía que a título individual quiera libremente participar en el proceso participativo sobre el desafío demográfico, se referencian cuatro sectores prioritarios de intervención:

- Ciudadanía individual y organizaciones ciudadanas.
- Sector del conocimiento.
- Productivo.
- Administraciones públicas y autoridades.

El proceso participativo incluye además su propia metodología y su hoja de ruta del proceso.

Otras administraciones públicas.

No solo la Junta de Extremadura está interviniendo en el reto demográfico, sino otras entidades públicas también. Este es el caso de la **Diputación de Cáceres**, que ha creado en su reciente comienzo de legislatura el Área de Reto Demográfico, Desarrollo Sostenible, Juventud



y Turismo, para trabajar en el desarrollo de los pueblos y hacer de ellos lugares atractivos donde emprender un proyecto de vida. La mejora de los servicios públicos en los municipios, sus infraestructuras, la dinamización del sector empresarial, el apoyo a la industria agroalimentaria, así como la promoción del turismo sostenible e inteligente y la divulgación y mantenimiento del patrimonio

cultural de las comarcas, hace encontrar en esta área el principal dique de contención contra la despoblación rural. Programas como Diputación Desarrolla o la Red de Centros de Interpretación de la Diputación de Cáceres, ejemplifican el esfuerzo inversor de la Institución en la consecución de tales objetivos.

La presidenta, Rosario Cordero, hizo un recorrido por las nuevas actuaciones que la Diputación tiene en marcha y que están enfocadas al reto demográfico, durante su discurso en el Foro sobre el Reto Demográfico en Extremadura que se celebró en la localidad hurdana de Caminomorisco el pasado mes de febrero: el Plan Activa para el empleo, infraestructuras, gasto corriente, cultura, deporte, "siempre respetando la autonomía local"; Diputación Desarrolla, un proyecto de comarca con 14 planes de otras tantas comarcas, donde se trabaja con todo el territorio para tener un proyecto que genere empleo con los recursos que cada comarca tiene; Diputación Emprende, con el objetivo de generar empleo, y Diputación Rehabilita, para fijar población en el territorio. También hizo mención a los programas para llevar la fibra óptica que, como ha reconocido, "tendría que ser un servicio público de este país para conseguir una igualdad real". La Presidenta ha anunciado también públicamente en diferentes foros, que presentará un proyecto a la Estrategia Provincial para el **Reto Demográfico**.

LaNevera: un espacio de trabajo compartido donde mantener las ideas frescas



El mundo rural es un espacio necesitado de nuevas ideas y proyectos innovadores, aquí se hace más indispensable que en ningún otro sitio aprovechar todo el potencial humano del territorio. Cuidar y mimar las ideas que vayan surgiendo para que estas puedan germinar, debería ser un imperativo en todas las zonas rurales; sin embargo, la realidad es que muchas veces las personas emprendedoras se encuentran con más dificultades, obstáculos y problemas en los pueblos pequeños.

“La Nevera” es una iniciativa del Centro Fundación Cepaim en Molina de Aragón (Guadalajara), que ha surgido dentro del proyecto La Artesa, y que pretende combatir parte de esos problemas iniciales que tienen las personas emprendedoras (aislamiento, soledad, elevados gastos iniciales...). El objetivo es pues, crear un centro de trabajo compartido, un lugar de coworking, donde las personas emprendedoras puedan compartir espacio, proyectos, experiencias y en definitiva sirva para que las ideas emprendidas por personas y en especial por mujeres del medio rural, creen empleo y a la larga fijen población.



Desde el año 2016, gracias al proyecto La Artesa, el centro de Fundación Cepaim en Molina de Aragón ha ido realizando distintas acciones encaminadas a mejorar la empleabilidad de las mujeres rurales, fijando la atención en pequeños proyectos de autoempleo. Poco a poco –y mediante distintas actuaciones–, se ha contribuido a mejorar las capacidades emprendedoras de las mujeres, algunas de las cuales han ido viendo como sus proyectos de emprendimiento

iban tomando forma. No ha sido un trabajo fácil para ellas, a las dudas y miedos iniciales, se iban sumando otros problemas como la falta de liquidez, la complejidad de las ayudas, los desproporcionados precios del alquiler o los requisitos legales para poner en marcha sus iniciativas. Ellas comenzaron a ser conscientes de que juntas les resultaba más sencillo vencer los obstáculos; que el apoyo que se ofrecían unas a otras era fundamental para coger fuerza e impulso, en definitiva que

juntas era más fácil emprender, creando un ambiente sororo. Es por ello, por lo que comenzó a cobrar fuerza la idea de que era necesario disponer de un espacio de trabajo compartido en la ciudad de Molina de Aragón, un espacio de emprendimiento adecuado donde se pudieran incubar ideas. No es una idea nueva, desde hace años las ciudades ya disponen de espacios de este tipo (espacios de *coworking*) donde distintos profesionales y emprendedores comparten gastos, proyectos y se crean sinergias importantes que derivan a su vez en nuevos proyectos. Así, pensamos que un espacio de estas características, tan de moda en las ciudades, podía cobrar su verdadero sentido en el medio rural.

Desde marzo hasta julio de 2019, se ha trabajado en el acondicionamiento y puesta en marcha del espacio. El trabajo en red comunitario, las donaciones realizadas por entidades y empresas, el trabajo voluntario y la coordinación con otros proyectos que se llevan a cabo en el Centro de Molina de Aragón (Programa Adelante, Nuevos Senderos y Acción Comunitaria), ha permitido la creación del espacio **"La Nevera"**: talleres de carpintería con material reciclado para amueblar el espacio, talleres de pintura de edificios para poner en marcha técnicas de pintura y sanear las paredes, muros comunitarios, jornadas de limpieza y decoración, donación de mesas de trabajo por parte del Ayuntamiento de Molina de Aragón, donaciones de material informático por parte de empresas, donaciones de personas individuales,...



El espacio podrá ser utilizado por personas emprendedoras o por personas que tengan un contrato de tele-trabajo, con posibilidad de ocupar un puesto de trabajo individual o utilizar la sala de reuniones y talleres; igualmente, el espacio podrá ser solicitado por asociaciones comarcales debidamente constituidas y registradas para la realización de talleres, reuniones o asambleas.

De esta forma, el objetivo principal de este espacio es facilitar el emprendimiento, el teletrabajo y el asociacionismo en la Comarca de Molina de Aragón como medidas clave de desarrollo rural; además, se pretende crear un punto de encuentro entre personas, asociaciones y proyectos de empleo y dinamización para gene-



El resultado ha sido muy satisfactorio, el espacio se inauguró y presentó a toda la población de la Comarca de Molina de Aragón el día 25 de julio, causando gran expectación e interés. El espacio **"La Nevera"** se encuentra dividido en dos salas separadas, con conexión a Internet. Una sala con 4 mesas de trabajo individual, una impresora/escáner, pizarra y demás mobiliario de oficina. La segunda sala cuenta con una amplia mesa de reuniones/talleres, un papelógrafo y un pequeño office o espacio para el café en la oficina.

rar sinergias y acciones comunitarias, pues entendemos que solo juntas y de forma colectiva se puede luchar contra la despoblación y la tendencia a que nuestros pueblos se vacíen.

Autora: Rebeca Fernández García.

Centro Fundación Cepaim en Molina de Aragón.

Fotos: Regina Molina Zapata



El valor de la amistad

Empezaré hablando de satisfacción, la que te produce cuando conoces a grandes personas, convives con ellas y aprendes que el valor de la amistad no entiende de diferencias y sí de generosidad; esta lección me llegó de la mano de Jamila y Pilar, dos mujeres valientes que tuvieron la suerte de encontrarse en un barrio zaragozano y que no tienen ninguna intención de separarse.

Jamila junto a su esposo, Khoder, y sus tres hijos menores de 2, 8 y 12 años respectivamente llegaron a Zaragoza procedentes de su país natal. Esta familia venía del mundo rural, ambos progenitores trabajaban en la explotación familiar cultivando varias hectáreas de tierra y cuidando del ganado, alrededor de mil cabezas de ovino.

Los comienzos en la capital aragonesa no fueron fáciles por la dificultad que encontraron para poder comunicarse con fluidez, especialmente Khoder que a pesar de asistir a clases de castellano ha tenido siempre cierta dificultad en el aprendizaje de nuestra lengua. Un día Jamila entró a una tienda de moda a comprar unas zapatillas que estaban de liquidación por cierre de negocio, y tuvo la gran suerte de encontrar a una dependiente extrovertida y empática llamada Pilar que hizo lo imposible por entenderse con ella y saber un poco más de ella; Jamila en agradecimiento fue a su casa y bajo con un rico té caliente con el que agradecer a Pilar su buena disposición. Y ese fue el comienzo de esta gran historia de amistad entre dos mujeres que pertenecen a mundos tan dispares. A partir de ese día compartieron charlas, risas, ricas recetas gastronómicas y también muchas lágrimas e inquietudes, por supuesto.

Cuando cité a Jamila y Khoder para entrevistarles y preguntarles por qué tenían inquietud por vivir en el mundo rural acudieron junto a ellos Pilar y su marido, Miguel,

otra persona tremendamente humana que te cautiva con su voz pausada y su sonrisa perenne. Todos se centraron en contarme la experiencia de Khoder en el campo y con los animales, pero fue Pilar la que rápidamente destacó que Jamila había realizado siempre los mismos trabajos que Khoder, además de ser una gran cocinera y panadera. Pilar ha sido autónoma durante más de dos décadas y además ha cuidado a sus dos hijas menores de edad, por lo que ella sabe detectar muy bien cuando una mujer tiene *"rasmia"*, palabra aragonesa que utilizamos para denominar el tesón y el empuje de una persona para acometer cualquier tarea. Logramos desde Fundación Cepaim un puesto de trabajo para Khoder, estuvo tres meses en Almudévar (Huesca) realizando tareas de pastor ovino pero nos fue imposible encontrar una vivienda acorde a las necesidades de la familia por lo que volvió junto a su familia que temporalmente se había quedado residiendo en la vivienda de Zaragoza; fue un momento complejo para la familia, muy angustiada ante la idea de no encontrar un nuevo empleo. Pero contaban con una gran baza, su "nueva familia", Pilar y Miguel no iban a rendirse y comenzaron la búsqueda de empleo en localidades cercanas a Zaragoza.

Y surgieron otras fantásticas casualidades... Jamila siempre decía a Pilar que ella quería vivir cerca de ella, y hace unos meses Pilar y Miguel se compraron una casita

en San Mateo de Gállego para pasar temporadas allí; y es precisamente en este pueblo donde han encontrado un trabajo para Khoder, como peón agrícola en una granja porcina; y tras semanas en busca de vivienda para esta familia, en la que hemos movilizado incluso a los responsables políticos de una zona donde prácticamente no hay vivienda libre, Jamilia y su familia se ha trasladado a vivir a este pueblo zaragozano de unos tres mil habitantes. Pilar, Jamila y sus respectivas familias siguen unidas por el vínculo de la amistad, aquella que se ofrece con libertad y mucha generosidad.

Desde el centro de Fundación Cepaim en Zaragoza sólo puedo desearos que cuidéis ese valor tan preciado que compartís, y os agradezco profundamente que hayáis confiado en mí para acompañaros en este maravilloso camino que sé compartiréis para siempre. ¡Feliz camino chicas valientes!

*Texto y fotografías: Rocío Gregorio
Fundación Cepaim en Zaragoza*



Grabando el programa de *Tempero* de Aragón Televisión



**Nuestro destino
nunca es un lugar,
sino una nueva forma
de ver las cosas**
Henry Miller



El arte y la práctica colectiva en el empoderamiento de la mujer rural



Decía Camilo José Cela, con los pies llenos de polvo de La Alcarria, que se debía mirar lo plebeyo con ojos de intelectual. Como tantas otras personas antes y después que él, encontraron en el medio rural un paisaje exótico sobre el que posar esa mirada llena de piedad, tan recurrente en la persona que abandonaba la ciudad para buscar en el campo al otro/a. Otro/a bruto/a o idealizado/a, según ha ido conviniendo para explicar lo urbano.

De las personas rurales, consideradas en muchos espacios como parte de la *España profunda*, se ha dicho de todo, desde el "aquella gente que tiene miedo y que no protesta por nada" (J. Anguita), hasta "el elemental que convive al límite de su sencillez". Hoy, como siempre, muchas levantamos la voz para denunciar que, tanto por desprecio, como por omisión o por paternalismo, el medio rural no se está muriendo, lo están matando.

La cultura rural, entendida como redes de cuidados, alternativas de producción y consumo, imaginarios colectivos, prácticas sostenibles, y, en definitiva, todo lo que nos engancha entre nosotras y con la tierra, desaparece cuando lo hacen sus habitantes. En las ciudades parece que todo se crea y se inventa, y se vive en ellas por y para ellas, olvidando que es en el medio rural donde se purifica el agua, donde se atesora el conocimiento tradicional y la agrodiversidad, donde se produce nuestra comida y donde se encuentran nuestras raíces y la respuesta a muchas preguntas que nos hacemos. Para resolver la despoblación, la degradación del medio ambiente, la pérdida cultural y la desconexión territorial es necesario dejar de mirar "lo plebeyo con ojos de intelectual" y abandonar

esa mirada llena de piedad, que solo denota la desvalorización de "lo rural".

Desde el **Colectivo Arterra**, como desde muchas otras asociaciones y entidades, queremos levantar una voz rural que repare esa amnesia colectiva y nos emancipe de esa mirada urbana y patriarcal, y construir territorios que pongan la vida y los cuidados en el centro, que valoren la cultura y el poder sanador de la práctica colectiva. Para ello y para nosotras, el arte es una herramienta de transformación muy poderosa.

Compartir, enseñar y hacer cultura y política es algo intrínseco a la mujer rural. Las mujeres rurales llevan siglos practicando estrategias de apoyo mutuo, cuidado, seguridad y organización, poniendo las vidas en el centro en un medio, como es el rural, estereotipado y con una imagen muy masculinizada. Eso, unido a la desigualdad por género, nos convierte en sujetos sin voz propia, no reivindicados, sin acceso a espacios de poder e injustamente tratados.

Según datos del MAPAMA, más del 75% de las explotaciones agrarias están en propiedad de hombres. En esas explotaciones, las mujeres de la familia trabajan directamente en ellas o indirectamente, sosteniendo mediante trabajo de cuidados a los hombres y al resto de la familia. Su trabajo es, en ambas esferas, invisible. Muchas abandonamos el medio rural por la falta de oportunidades, forzándonos a dejar atrás a nuestra tierra y familia por no existir posibilidades para nosotras en los pueblos. Nuestra memoria no existe. Nuestras prácticas son desconocidas. La mujer rural, como dice la escritora María Sánchez, es la mano que cuida. Nosotras añadimos que es la mano que cuida y la que siega, la que teje y la que cosecha, sin reconocimiento social, político o económico. El arte empodera porque tiene un reconocimiento, porque al salir a lo público adquiere un valor. Reparar la memoria, la autoestima y resolver la situación de desigualdad. Todo pasa por eso.

El empoderamiento trata de conseguir el desarrollo pleno de las capacidades y habilidades, tanto individuales como colectivas, para transformar lo comunitario. Vinculado a poder, y dentro de una óptica feminista, consiste en un proceso de emancipación resiliente y destaca el derecho de las comunidades a ser agentes de cambio de las situaciones valoradas por ellas como negativas, por lo que promueve el desarrollo de capacidades y recursos individuales y colectivo (Fuks,

2007). Implica, como señala Maritza Montero, una politización o capacidad para hacer públicas las demandas y acciones de transformación social al entender que son ciudadanas, miembros con derechos plenos en la sociedad civil.

Con estos objetivos y bajo estos conceptos, la propuesta práctica que lanzamos desde nuestro colectivo se caracteriza por la celebración de talleres abiertos en los que ponemos en común los saberes artísticos tanto de las personas que formamos Arterra como de las participantes de los talleres. Siempre intentando que la base de los mismos sean las mujeres y donde se vean representadas todas las generaciones. Ya que, una de nuestras vías para favorecer el mantenimiento de la memoria es el poder reunir a mujeres de todas las edades para que, recuperando la tradición oral, podamos seguir manteniendo ese conocimiento vivo y activo. Queremos crear esos puntos de encuentro y de reconocimiento en el medio rural, en nuestros pueblos. Para nosotras, discutir y crear son dos actividades clave para recuperar memoria, relatos comunes, empoderarse y hacer política desde la base. Pretendemos que, a través del aprendizaje colectivo, nos unamos para defender nuestras vidas y nuestros territorios.

Las voces de Villar de Domingo García

Queremos tener voz propia para construir un relato rural, colectivo y feminizado de nuestras vidas y de las vidas de nuestras familias. Un relato responsable con nuestro patrimonio y así recuperar y practicar alternativas de organización, producción y consumo, que no son nuevas, sino que las llevamos practicando desde nuestros orígenes, y que solo ahora parece que hemos querido olvidar. Por ello, comenzamos en abril de 2019 la grabación de un videodocumental de entrevistas a las mujeres mayores de nuestro pueblo de origen, Villar de Domingo García (La Alcarria, Cuenca), con el que queremos ahondar en esos conocimientos, en sus historias de vida, en la autoestima de la mujer rural y en su papel tanto en los ámbitos laborales, doméstico y emocional, como en el éxodo rural.

También, dentro de nuestros talleres y los materiales que producimos, incluimos los proverbios, refranes y palabras perdidas de nuestros entornos rurales. Creemos que estos son un buen ejemplo de esta amnesia colectiva respecto al medio rural y tienen un poder inmenso en la construcción política de las personas. Por ello, buscamos recuperar y poner de nuevo en circulación este patrimonio mediante su uso en murales, talleres de reinterpretación del refranero o plasmados gráficamente en ilustraciones.

Este *co.lectivo* busca de alguna manera reparar y reconocer esa herida, intergeneracional e intraterritorial y hacer justicia respecto a una deuda de cuidados histórica que si no destapamos ya va a quedar enterrada para

siempre. Por ello los talleres artísticos los realizamos tanto en interiores de espacios que nos ceden en los pueblos en los que lo desarrollamos, así como en la calle, ya que creemos que la toma del espacio público visibiliza las acciones que realizamos, así como, ocupamos lo que tradicionalmente se nos ha negado. En los talleres proponemos actividades que no requieran un gran esfuerzo físico que pueda limitar la participación de las mujeres más mayores. En ellos se crean espacios de amigas y conocidas, saliendo empoderadas por haber aprendido algo nuevo a través de las demás o habiendo hecho algo bonito con el resto. Nos gusta pensar que nuestros proyectos mejoran la autoestima rural, en especial de la mujer, y que reparan una memoria que la mayor parte de las veces o se ha escrito desde las ciudades o es oral, y por tanto más frágil que la oficial o la escrita.



En definitiva, desde el *co.lectivo* buscamos generar redes de apoyo mutuo entre personas habitantes del medio rural, sobre todo mujeres, donde se compartan conocimientos y donde podamos contribuir a la recuperación de nuestra memoria.

Las ciudades existen porque las nutren los pueblos: con mano de obra, con alimentos, con energía o con paisajes. Y, sin embargo, asistimos a una despoblación que tiene mucho que ver con el olvido institucional y social de este hecho. Tenemos que vertebrar los territorios, dar oportunidades laborales y de desarrollo local y sostenible en las áreas rurales, reconocer los derechos de las personas que habitan el medio rural como la sanidad y la educación en igual medida que se reconocen en las ciudades, porque son derechos que se ejercen con el servicio público, que no puede buscar ser rentable o no deficitario, si no igualitario. Y, en esa línea, el acceso a la cultura y el arte son imprescindibles para la vida, como bien muestran las ciudades. El campo está vivo, y nosotras también. Seguimos.

Autoría y fotos: *C.ollectivo Arterra*



El entusiasmo de una comarca vacía

De entrada, el lector, intuyo, se mostrará bastante perplejo por el título que antecede.

¿Se antoja posible que el vacío provoque algún tipo de entusiasmo?

¿No es paradójico o antitético en términos estrictamente literarios?

Por lo tanto, es mi obligación tratar de convencerlo de lo contrario y hacer que la paradoja tenga su sentido.

Autor: Ramón Andrés Ros

Fotos: Diego Gonzalvo Andrés

Uno de los primeros en visualizar el problema profundo del vaciamiento de la España interior en los años ochenta, Julio Llamazares, pergeñó ya en *La lluvia amarilla* el dramático final de Ainielle en el sobrepuerto oscense. El mismo Llamazares, en reciente entrevista, se muestra pesimista pero esperanzado acerca de la España rural: "no es rentable políticamente porque representa pocos votos. Ahora bien, estamos viendo que los desequilibrios territoriales en nuestro país significan un lastre insoportable del que surgen otros desequilibrios políticos, económicos o sociales. ¿Acaso los incendios forestales no son más devastadores porque ya casi nadie cuida los bosques? ¿Acaso las nevadas no generan más dificultades porque ya no queda gente en los pueblos para retirar la nieve?".

Apuntándome a estas reflexiones, voy a intentar demostrar que sí es posible una esperanza de vida para nuestros pueblos. Desde la concentración madrileña del 31 de marzo, que dio visibilidad a las plataformas turolense y soriana, fundamentalmente, y a otras que se sumaron; el concepto de la **España vaciada** pasó a tener una trascendencia mediática y política como no la había tenido antes, quizá también porque se avecinaban unas elecciones en el horizonte de finales del mes de abril. De hecho la densidad de políticos por metro cuadrado de todo el espectro ideológico en la plaza Colón fue motivo de comentario generalizado. Que se percibiese a nivel nacional e internacional la problemática que desde Teruel se llevaba años denunciando, fue algo extraordinario para nuestra sufrida Comarca, que cuenta entre sus componentes con la ciudad que presta su nombre al movimiento reivindicativo.

¿Son viables y sostenibles nuestros pueblos en aras de combatir el vaciamiento continuo al que están siendo sometidos por la falta de oportunidades y los estragos del envejecimiento? Parece ser que sí, según se manifestaron nuestros próceres, mientras ponían sobre la mesa una extensa batería de soluciones: incrementar los servicios, que se pueda disfrutar de más y mejores vías de comunicación, ayudar a los emprendedores en el ámbito rural, apostar por los autónomos para fijar población y servir de anzuelo a otros autónomos, extender a las zonas rurales la digitalización y asegurar un buen acceso a Internet...

Si hay soluciones que parecen estar en la mente de todos, cuando menos en el plano teórico, ¿qué impide ponerlas en práctica? Habrá que llegar a un gran pacto político que lleve de una vez adelante esos programas, para que no se queden solo las palabras; programas que necesitarán de una dotación económica suficiente para ponerlos en práctica. En definitiva, se trata de que haya voluntad política, algo que ha faltado antes.



En este marco de actuaciones de la administración, ¿qué papel pueden desempeñar los migrantes llegados a nuestro país por mor de conflictos bélicos o de otro tipo?, ¿qué papel pueden desempeñar familias del medio urbano en riesgo de exclusión social o laboral?, ¿pueden estas familias integrarse de alguna manera en nuestros núcleos rurales, servir para mejorarlos y frenar la irremediable caída de muchos de

ellos? De las respuestas que demos a estos interrogantes, dependerá en buena parte el éxito en el mantenimiento y conservación de nuestros núcleos rurales.

Es en este punto donde surge, como una opción más, la intervención de Cepaim a través de su programa **Nuevos Senderos**, un programa de integración de familias en zonas rurales despobladas. Se trata de poner al alcance de esas familias los medios adecuados para que puedan integrarse en unos núcleos rurales que puedan ofrecerles, al margen de una forma de ganarse el sustento, el sosiego que tal vez necesiten para reconducir su existencia. Como el propio programa señala en sus líneas maestras, tratan de **“propiciar la movilidad geográfica de las personas y familias inmigrantes desde zonas urbanas hacia espacios rurales, convirtiéndolos en un contexto de oportunidades laborales y de mejora de la calidad de vida de estas personas y sus familias. Siendo a su vez las personas migrantes agentes de revitalización y desarrollo de las comunidades rurales de recepción”**.

A nadie se le escapa que, en muchas ocasiones, lograr esa integración no es una tarea cómoda. Las dificultades pueden surgir por parte de los integradores o de los integrados. Hará falta una importante dosis de buen tacto para que las relaciones sean lo más llevaderas, porque el beneficio es mutuo al final del trayecto: las familias se estabilizarán y el municipio se verá favorecido en la pervivencia de la escuela, por ejem-

plo, o en la posibilidad de contar con servicio de alguacil entre otros.

La experiencia personal que yo mejor conozco se circunscribe pueblo de Camañas, probablemente uno de los pioneros en la acogida de familias tanto nacionales como extranjeras desde hace varias décadas. Pues bien, algunas familias han sido más longevas que otras, algunas han tenido un grado de integración en la población mayor que otras, algunas experiencias han sido altamente positivas y otras, no tanto; pero en cualquier caso, la escuela nunca ha desaparecido, y eso que las amenazas de desaparición primeras fueron fuertes; se ha visto siempre corretear a un buen puñado de críos, la alegría de un pueblo, sin duda alguna; ha habido personal para los servicios de mantenimiento del municipio: una, dos y hasta tres personas dedicadas a esa labor y, en general, los aspectos positivos superan con creces a las dificultades, que también las ha habido, pero que han podido torear con mano izquierda, cesiones en algún caso, firmeza en otros y mucha comprensión y empatía en los peores momentos.

Visto todo lo que precede, ¿hay motivos para el optimismo y, si me apuran, para el entusiasmo, como reza el título? Honestamente creo que sí. Nuestra comarca atesora un potencial humano, natural y un acerbo cultural que posibilitan la absorción de un número de familias que puedan revertir situaciones conflictivas en las que se encuentran inmersas por esperanzas ilusionantes de futuro. Es evidente que será necesaria la ayuda y colaboración de las diferentes administraciones, que se crean los proyectos y apuesten por ellos, que ahora, cuando viene el viento a favor, no conviertan la **España vaciada en la España viciada**.



José Luis Lloret es un joven natural de Lascuarre, un precioso pueblo del Prepirineo, en la provincia de Huesca. Él ha dado continuidad a la actividad agrícola y ganadera de su familia y además, desde hace doce años, ocupa el cargo de alcalde de la localidad. José Luis se puso en contacto con las técnicas del programa Nuevos Senderos porque necesitaba cubrir una oferta de empleo en su granja, como además disponía de vivienda propia que poder ofertar pensó que era una gran oportunidad para que una nueva familia con niños se asentara en su pueblo.

Le preguntamos cómo ha vivido él los procesos migratorios de las personas de diferentes nacionalidades que a lo largo de estos años se han ido asentando en Lascuarre.

¿Cómo ven las personas autóctonas el asentamiento de nuevos pobladores?

José Luis Lloret Sin, alcalde de Lascuarre

“Yo entiendo que lo más importante para poder asentarse en un pueblo pequeño, partiendo de la base que ha de contar con servicios básicos propios o muy cercanos, unas comunicaciones aceptables y cobertura de internet como es el caso de Lascuarre, es la decisión personal de querer vivir allí; primero apostar por la vida rural probando si les gusta, sobre todo si se viene de un ámbito urbano. Y si es así está claro que el tener trabajo en ese lugar o en otro cercano, es fundamental para dar el paso de establecerse a largo plazo. Aunque existe un tema preocupante a tener en cuenta, la vivienda; el gran déficit que hay en la mayoría de los pueblos, tanto de venta como de alquiler, que hace que bastantes personas no puedan dar ese paso de probar si les gustaría vivir en un pueblo.

Las familias inmigrantes que llegan en busca de nuevas oportunidades, muchas de ellas con niños en edad escolar cubren principalmente las ofertas en el sector agrícola y ganadero, construcción y servicios. Hemos detectado que cada vez hay más interés de personas que buscan un lugar para realizar sus actuales trabajos de forma telemática siendo muchos de ellos profesionales autónomos, por lo que su única demanda es de la vivienda o del terreno para poder construirla; al igual que las personas que buscan un pueblo donde pasar su jubilación y que por lo tanto tampoco presentan necesidades de empleo.

Una vez que los/as nuevos/as pobladores se instalan en Lascuarre hemos detectados comportamientos muy diversos en función del grado de integración de los mismos. Algunas familias se han acabado asentando por un periodo largo, son los que de manera muy escalonada se van integrando en las

actividades habituales, respetan las tradiciones y singularidades que tiene ese pueblo y animan por norma general a otras personas de su entorno a que tomen su misma decisión.

Y luego están las familias que no logran integrarse por completo, las que nunca acaban de participar en nada de lo que se realiza durante el año, no se adaptan a las singularidades que se han encontrado y acaban denostando todo lo relacionado con este pueblo, hasta que acaban marchándose de él; a algunas de estas personas incluso se les hace la vida en un pueblo desagradable, manifestando sus quejas por las campanas de la iglesia que dicen suenan a todas las horas, los gallos que cantan por las mañanas, las vacas y ovejas que ensucian las calles con sus excrementos y las granjas que desprenden un hedor insostenible. Singularidades que al resto nos pasan desapercibidas o incluso a veces apreciamos.

Como en nuestra sociedad en general, la población en Lascuarre también es diversa. Aunque creo que no se puede hablar de la integración o no de los/as nuevos/as pobladores en función de su nacionalidad; aunque es verdad que hemos tenido algún caso donde las diferencias socioculturales eran tan grandes que ha dificultado la integración, puesto que en un pueblo nos es fácil sentirse a gusto si no se participa en lo que en él se organiza, interrelacionándose con el resto de vecinos. **En general, nos sentimos enriquecidos con las aportaciones de los nuevos vecinos y vecinas que han decidido comenzar una nueva vida en nuestro pueblo”.**

Autora y fotografía inferior: Rocío Gregorio.
Centro Fundación Cepaim Zaragoza.



– Los ríos hablan –

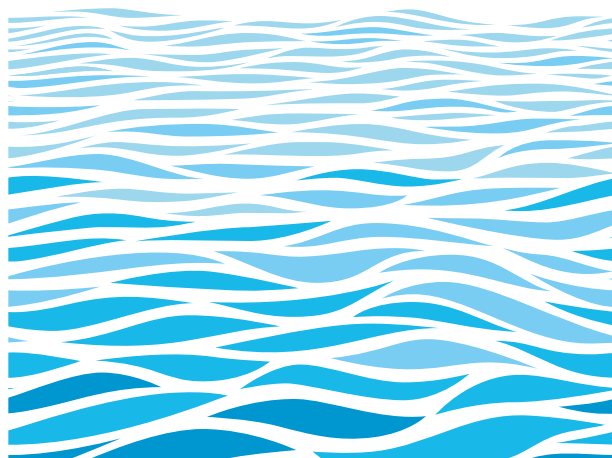
Los juncos tapen mi cuerpo,
mis pies, mi cara,
que nadie vigile
que escucho en silencio el agua
de los ríos que me hablan.

El sonido de las piedras,
al rozarse con el agua,
son besos de tarde y luna,
y besos de madrugada.

Un día me dijo alguien
que los ríos nunca hablan,
que sólo siguen su curso
y sin palabras escapan.

Qué triste pasé aquel día
al escuchar sus palabras,
me fui corriendo hacia el río
para que él me explicara
por qué yo le oigo tan claro
y otros no le oyen nada.

- Raquel Ilonbe -
Guinea Ecuatorial





"El éxito es la capacidad de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo" Winston C.

Emprendimiento y servicios a la población en el medio rural

La venta ambulante es una actividad mercantil, con un reconocido carácter de adaptación a las realidades sociales y demográficas del medio rural actual. Desde sus orígenes en la antigüedad continúa siendo una práctica vigente y de gran importancia en algunos territorios rurales, donde puede llegar a convertirse en el único punto de distribución de determinados productos. Además, supone un complemento a los comercios locales en lugares en los que aumenta el volumen de población en determinadas épocas del año, favoreciendo así el abastecimiento de estas zonas.

En el contexto actual de despoblación y dispersión geográfica del medio rural, el comercio local atraviesa una severa crisis; las grandes superficies y el comercio online han acelerado que muchos negocios tengan que echar el cierre, dejando a poblaciones rurales desabastecidas y con ello a las pocas personas que aún apuestan por vivir en el pueblo.

Olga María Primintela, de origen ecuatoriano y vecina de Cubillejo de la Sierra desde hace más de 12 años, se ha convertido en el relevo de la venta ambulante de alimentación y droguería en la Comarca de Molina.

Eusebio y Josefina se han jubilado después de más de 15 años de servicio de venta sobre ruedas por los pueblos de la Comarca. Tras ver un anuncio de traspaso de negocio, Olga activó su espíritu emprendedor y se puso manos a la obra para poner en marcha su propia empresa; "siempre había querido ser mi propia jefa".



Foto: Iván Maldonado García

Como todo inicio no fue fácil: tuvo que aprenderse las rutas de venta y los horarios; comprarse y conducir un furgón; buscar proveedores, conocer bien los productos y establecer los precios; y lo más importante, ganarse la confianza de las personas que le compran, la gran mayoría de más de 70 años de edad. En este sentido Eusebio y Josefina siempre han estado disponibles para enseñar a Olga todos los detalles del negocio: "nos jubilamos, pero nos gustaría que esto continúe, porque se da un servicio muy importante a los pueblos". El matrimonio conoce de primera mano lo necesario que es este servicio para las personas que viven en los pequeños pueblos de la Comarca, en especial para las personas mayores, y carecen de medios para desplazarse a realizar las compras hasta Molina de Aragón.

Olga es una de las primeras usuarias de la Fundación Cepaim en Molina de Aragón y participante del Proyecto **Integración Sociolaboral de familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos**, programa cofinanciado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social a través de la Dirección General de Integración y Atención Humanitaria y cofinanciado por el **Fondo Social Europeo**.

“El primer paso que dio, fue solicitar asesoría al equipo técnico de Fundación Cepaim para iniciar la actividad. Desde la entidad se le ha apoyado en el desarrollo de un itinerario de autoempleo, realizando un Plan de empresa, en la búsqueda de financiación, en los trámites de la furgoneta, en las gestiones con los proveedores, derivación a servicios especializados e incluso acompañamiento en sus primeros días de ruta”

Desde Fundación Cepaim y desde centros rurales como el de Molina de Aragón, entendemos el emprendimiento en el medio rural como una vía para generar empleo, diversificar la economía y garantizar el asentamiento de población. Creemos que es muy importante acompañar y asesorar tanto en el inicio como en el mantenimiento a pequeños proyectos sostenibles, ya que suponen una oportunidad de mejora para personas como Olga, pero también suman calidad de vida a quienes habitan en los pueblos.

En el primer día que Olga salió de ruta nevó; y hasta hoy sus caminos han estado llenos de nubes y claros. Pero a pesar de no contar con ninguna ayuda económica oficial, Olga ha conseguido comprar su vehículo,



equiparlo y cargarlo, sobre todo de ilusión, para continuar adelante con su sueño de seguir viviendo en el pueblo y ser su propia jefa. Y tiene claro que además de repartir alimentos casi a la carta y en la puerta de muchos domicilios, también atiende las necesidades de nuestros pueblos, realizando una importante labor social y de desarrollo rural.

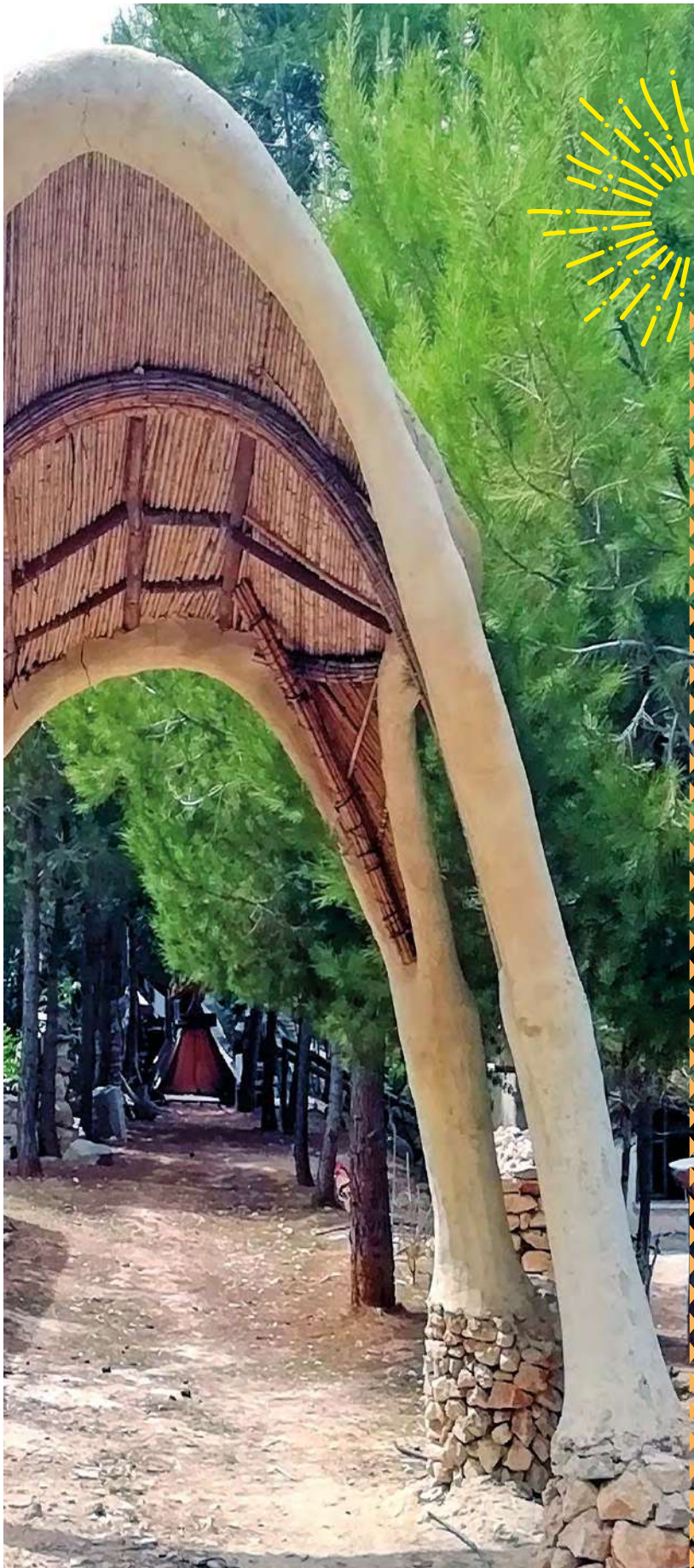
Textos: Iván Maldonado García.
Centro Fundación Cepaim Molina de Aragón.
Fotos: Iván Maldonado y Bigstock©



NOS VACÍAN

Me duele ver los pueblos tan vacíos,
con las casas sin balcones abiertos
ni adornados por coloridas plantas...
Sólo crecen flores donde los muertos.
Las calles y plazas, secas de voces...
Pronto las zarzas pueblan sus cementos.
Sin escuelas cultivando la vida...
Tan yermos los campos como los huertos.
Y duele no ver en pie más vecinos
de aquellos más cabales que funestos...
Les venció el tiempo, la luna confirma
que sus negros presagios eran ciertos.
Me duele ver los pueblos tan vacíos,
pues nos vacían... hasta de lamentos.

Begoña Benito Hombrados



Granja de L'Ombria, un espacio sostenible que promueve la convivencia intercultural

Desde el territorio de la Comunitat Valenciana queremos compartir la experiencia del proyecto de la Granja de L'Ombria desarrollado por la Asociación Valenciana por la Solidaridad con África.

Se trata de un proyecto de integración de personas migrantes que se construye sobre la solidaridad de un grupo de vecinos y vecinas de la región. Y que ha logrado generar un espacio comunitario de convivencia intercultural y participación, que se construye sobre los pilares del ecologismo y la recuperación de formas tradicionales de vida, en el medio rural de la Comunitat Valenciana.

Textos y fotos: Adriana García Elena
Centro Fundación Cepaim en Valencia.



La Granja de L'Ombria está ubicada a 1,5 km del núcleo urbano de Vallada, en una de las pinedas del valle situado entre la Serra Grossa y la Serra de Enguera. El valle siempre ha funcionado como una vía natural de desplazamiento y comunicación entre el interior de la península y la costa valenciana del mediterráneo.

Se trata de un espacio multicultural, donde conviven 22 personas de 7 nacionalidades diferentes. Con su planificación y funcionamiento promueve formas de vidas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Un sistema que merece la pena destacar como buena práctica de desarrollo rural e integración.

El objetivo es que la granja se convierta en un espacio autosuficiente y ecológicamente sostenible, donde se produzca la energía y los alimentos necesarios para el consumo y bienestar de las personas que forman parte de la comunidad.

En primer lugar, la mayor parte de la infraestructura, se ha construido mediante la aplicación de diversas técnicas de bioconstrucción. Muchos de los materiales utilizados son reciclados, como las botellas de plástico utilizadas en la construcción de las paredes, mientras que otros materiales se extraen directamente del terreno, como arena, madera y agua. Por tanto se ha tenido en cuenta el entorno y sus recursos, hasta en la propia construcción de las instalaciones.

Además, se promueve la sostenibilidad a través del aprovechamiento de los recursos hídricos. Para el almacenamiento de agua construyeron un gran aljibe, de donde se obtiene agua para las duchas, la piscina, los animales y regadío de los cultivos. Se han construido baños secos ecológicos o inodoros de compostaje, con este sistema no es necesario el gasto de agua entubada, porque aprovecha las capacidades de la compostación (fermentación aerobia) y la desecación, para degradar los residuos y convertirlos en abono para la huerta. Mediante el uso de plantas aromáticas y arena que son lanzados

al inodoro se evitan malos olores y se facilita el proceso de desecación.

Así mismo, en la granja se practica la ganadería y agricultura ecológicas, tanto para autoconsumo como para la venta de productos a través de una cooperativa agraria que ha sido creada para dar salida al mercado al excedente. Se trata de una línea de financiación que quieren ampliar y desarrollar. Se cultivan productos típicos de la huerta valenciana y maíz y tienen ovejas, patos, gallinas, ocas, palomas, cabras, y burros.

Por otra parte, las personas que forman parte de la comunidad se organizan a través de un cuadro de tareas rotativo, las tareas asignadas a cada persona varían por semanas, hay que trabajar en la bioconstrucción de nuevas instalaciones, ya que la comunidad quiere disponer de un espacio abierto para recibir a grupos, campamentos etc. También trabajan en la construcción de nuevas casas para las personas de la comunidad o quienes vengan después. La idea es que quienes quieran, pueden permanecer el tiempo que necesiten desde que llegan de sus países de origen, hasta que consiguen un empleo remunerado fuera de la granja y se integran socioeconómicamente en la región. El espacio de L'Ombria les permite aprender habilidades sociales, familiarizarse con la cultura de la zona, aprendiendo a hacer unas paellas excelentes, perfeccionar el idioma y la comprensión del funcionamiento del Estado.



A lo largo de este proceso, reciben el apoyo de personas voluntarias de la Asociación Valenciana por la Solidaridad con África, que promueven activamente el empoderamiento de las personas migrantes, su integración socioeconómica y promoción de un estilo de vida sostenible ecológicamente e integrado en la naturaleza.

Todas estas prácticas reflejan el interés por la conservación del medioambiente y el patrimonio cultural de la zona, a la vez que se trabaja la integración sociolaboral de personas procedentes de diversas nacionalidades. Sin duda, un ejemplo que puede inspirar y acercarnos a nuevos modelos de integración, sostenibilidad y solidaridad.



Muchos municipios necesitan familias pero, ¿estamos dispuestos al cambio?, ¿estamos preparados?

Somos la comunidad autónoma más rural.

Cada nuevo dato del Instituto Nacional de Estadística certifica que la despoblación sigue avanzando en Extremadura. Según cifras del Padrón Oficial, Extremadura redujo población en 7.057 personas, la segunda mayor pérdida de población desde principios de los años ochenta. Por provincias, Cáceres encabezó la caída, con 3.549 personas menos, hasta situarse la población oficial en 396.487 empadronados. Se ratifica, por tanto, que la provincia cacereña baja el umbral de los 400.000 habitantes, algo que no pasaba desde hace un siglo. Pero uno de los indicadores que reflejan más llamativamente el fenómeno de la despoblación es el que hace referencia a los municipios de menor tamaño. El padrón oficial indica que ya son diez los municipios extremeños con menos de 100 habitantes. Hace una década sólo eran cinco. En el 2018 se han incorporado Valdecañas de Tajo (99 habitantes, 24 menos en el último año) y Berrocalejo (91 habitantes, 11 menos), mientras que el también municipio cacereño de Higuera escapa de la lista por haber subido hasta 102 empadronados. A la cabeza de esta clasificación están Campillo de Delitosa (62 habitantes), Ruanes (65) y El Carrascalejo (67). Se da la circunstancia de que nueve de estos diez municipios más pequeños de la región están situados en la provincia de Cáceres. Si ampliamos el foco, el último padrón oficial apunta que 217 de los 388 municipios extremeños tienen menos de mil habitantes.

Descargamaría (-42,6%), Villamiel (-38,8%), Carrascalejo (-33,9%) Robledillo de Gata (-30,5%) y Casares de las Hurdes (-30,3%) registran las mayores pérdidas relativas de población a lo largo de la última década. En este tiempo, 32 municipios presentan descensos de población que superan el 20%.

El problema es que la tendencia no parece tener freno. Los datos del INE sobre nacimientos, defunciones y saldo migratorio en Extremadura durante el 2018 han sido bastante negativos, similares a los últimos años, y las previsiones de población del INE calculan que la región irá perdiendo población al menos durante los próximos 15 años.

Además, 48 municipios de Extremadura, 43 de ellos en la provincia de Cáceres, son "espacios rurales en riesgo de despoblación irreversible".

Somos la única región Objetivo 1 de la Unión Europea, y tenemos la posibilidad de aportar más ayudas a cualquier proyecto empresarial que se quiera poner en marcha en nuestra región, y entristece muchas veces, que no se pueda poner en valor este aspecto. ¿Qué hay aquí que no le parezca rentable a las empresas? ¿por qué no somos atractivos? ¿comunicamos mal en Extremadura?

El anuncio: se busca pueblo que quiera alojar familias

El objetivo que queremos conseguir con este artículo es claro. Desde el Programa Nuevos Senderos de Fundación Cepaim en su sede de Navalmoral de la Mata realizamos un llamamiento a los municipios extremeños. Desde la fundación, venimos trabajando por el desarrollo y la mejora de la calidad de vida del medio rural, por la incorporación de nuevos pobladores y de nuevas dinámicas sociales y económicas en un entorno rural a menudo abandonado. Pero, ¿los pueblos están dispuestos a trabajar fehacientemente para poder atraer familias?

Si eres un pueblo extremeño, que sí estás interesado realmente en frenar esta situación o estás trabajando para que esto suceda, ponte en contacto con nosotros en los teléfono 927 53 08 89 / 650 33 25 67, te ayudaremos.

¿Si quiero traer familias a mi localidad, por dónde empezar?

1º: contactando con nosotros, ya que estamos precisamente para acompañarte en este proceso. Desde Nuevos Senderos disponemos de una bolsa de familias interesadas en vivir en el medio rural por distintas circunstancias, y que tienen distintos perfiles profesionales. Disponemos de una metodología específica de acompañamiento para realizar itinerarios de inserción sociolaboral, facilitando la acogida a la familia y ayudando al municipio en todas las cuestiones, con seguimientos continuos del proceso de los nuevos pobladores.

2º: ver las posibilidades de empleo del propio municipio, o el entorno próximo, además del equipamiento o infraestructura existente que puede ofrecer el municipio a una familia que quiera emprender creando una

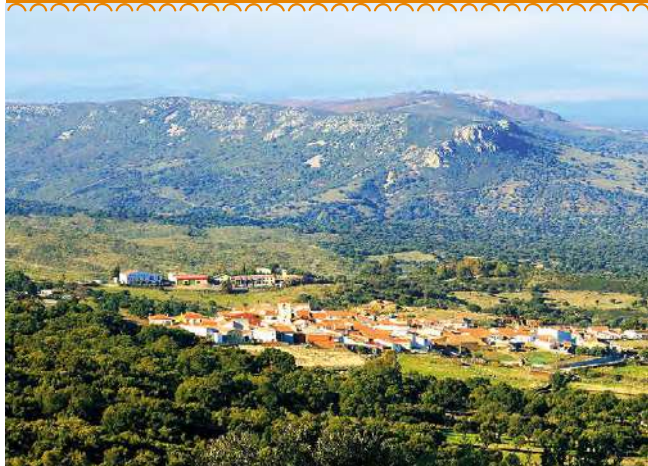


empresa en la localidad. No se trata de “quitar” empleo a la población local, sino la de ofrecer empleo vacante o de facilitar que empresas o autónomos puedan trasladarse a tu localidad. Ejemplos: familia que quiere poner en marcha una empresa de agricultura ecológica, y el municipio le facilita a través de cesión, alquiler o remuneración en especie (ya sea a nivel público, o los propios vecinos), terreno para que puedan cultivar en alguna finca “abandonada” desde hace años por los propietarios; o tienda o negocio que se tienen que cerrar por falta de personas que quieran continuar con el mismo.

3º: Vivienda digna. Como cualquier familia, necesitarán un hogar, ya sea a través de cesión o alquiler. En todos estos pueblos con grave situación de despoblación, existen multitud de viviendas vacías, que sin embargo, no se venden ni se alquilan, por lo que terminan deteriorándose o incluso cayéndose. Es un buen criterio de responsabilidad de los propios ayuntamientos y también de los propios vecinos buscar viviendas que puedan ser utilizadas para que familias puedan llegar a la localidad, de cualquier otra manera será imposible que el municipio deje perder población. En muchas ocasiones encontramos la familia apropiada, un empleo, y cuando nos ponemos a buscar la vivienda, resulta que la familia no puede trasladarse porque no hay vivienda disponible, aun habiendo una enorme cantidad de casas vacías (y no nos referimos a las que están vacías en invierno pero ocupadas en períodos vacacionales), sino viviendas vacías todo el año.

En Nuevos Senderos somos un equipo de profesionales, repartidos por toda la geografía nacional trabajando para que familias puedan tener un nuevo proyecto de vida en entornos rurales, y a su vez, que pueblos que están en grave situación puedan ver una salida, por ejemplo, al cierre de sus colegios.

¡Se busca PUEBLO! ¡Se llevan FAMILIAS!



Texto y fotos:
Micaela Romero Tudela, Centro
Fundación Cepaim en Lorca.



Ecofeminismo intercultural para un mundo nuevo

La relación entre feminismo y ecologismo se remonta a la década de los 60, donde diversos movimientos sociales pusieron en cuestión no solo las relaciones de poder entre varones y mujeres, propias del pensamiento patriarcal antropocentrista, sino también la dimensión capitalista y el potencial destructivo de una economía industrializada que veía a la naturaleza como un recurso ilimitado, ignorando el coste medioambiental de la producción y no dando valor a los trabajos que sostienen la vida humana.

Estamos asistiendo a la crónica de una muerte anunciada: la de la Naturaleza¹. Con la llegada de la economía capitalista, el concepto de producción tradicional vinculado a los bienes y servicios renovables que presta la naturaleza (agricultura, pesca o la actividad forestal) se vio desplazado al considerar riqueza solamente la dimensión creadora de valor monetario en los procesos de producción. En este sentido, la apropiación, manipulación y reventa de materiales para su transformación monetaria se convirtió en el nuevo dogma del sistema económico, generando residuos y la consiguiente degradación del medio natural.

¹ Alicia H. Puleo, autora del libro *Ecofeminismo para otro mundo posible* (ed. Cátedra, 2011), y forma parte de la Cátedra de Estudios de Género de la Universidad de Valladolid y del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

Tal y como exponen Yayo Herrero y Marta Pascual en su artículo *Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro*, la economía convencional se asentó sobre una noción de objeto económico reducida al subconjunto de aquello que cumplía tres requisitos: en primer lugar era susceptible de poder ser apropiado, en segundo lugar tenía que poder expresarse en términos monetarios y, por último, debía ser “producibile”, es decir, se debía poder efectuar sobre el objeto algún tipo de manipulación que justificase su puesta en el mercado.

Por tanto, en este dogma preponderante de la economía capitalista, el **trabajo de los cuidados**, tradicionalmente desempeñado por mujeres y cuyo propósito es la satisfacción de las necesidades de la comunidad en sentido amplio, carecía de valor. Silvia Federici, durante los años 70, fue una de las principales animadoras del movimiento feminista que reclamaba un salario para el trabajo doméstico como herramienta de lucha y emancipación de las mujeres.

Hoy en día, esta injusta división sexual del trabajo está todavía presente en nuestras sociedades y culturas, y se hace más patente en las zonas rurales donde esta ocupación, invisibilizada y gratuita, va más allá, recayendo sobre las mujeres la carga de trabajos comunitarios y

en negocios familiares (en muchos casos sin titularidad compartida) que tienen un fuerte componente afectivo y emocional.

El ecofeminismo, por tanto, surge de la necesidad de poner en relación el feminismo y el ecologismo y suprimir las relaciones de poder que durante años han justificado la primacía y jerarquía sobre la mujer y los recursos medioambientales, justificando su dominio y explotación y dando lugar a la existencia de vínculos entre la dominación de la naturaleza y la opresión de las mujeres.

En las zonas rurales de numerosos países existe un fuerte activismo ecofeminista que impulsa otro modelo más en concordancia con la calidad de vida, no medida en meros términos económicos sino incorporando el progreso social y el bienestar como eje central. Las comunidades rurales han visto su calidad de vida disminuida y amenazada con la llegada de la explotación irracional de sus recursos dirigida al mercado internacional. En estos territorios, donde existe un arraigo más fuerte a la tierra, las mujeres pierden parte de su identidad (cultura, tierra y vida) debido al consumo irracional de una parte de la población mundial que usa y tira, productos **que se elaboran con materias primas limitadas que se extraen de sus países.**

Por este motivo, son las mujeres pertenecientes a comunidades rurales las que han liderado muchos de los movimientos que han surgido en defensa del territorio. Si los recursos naturales se ven amenazados, muy a menudo alrededor del planeta nos encontramos a un grupo de mujeres organizado para frenar esa degradación y garantizar la defensa de su medio.

Vandana Shiva, en su libro titulado *Manifiesto para una Democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad y paz* muestra el movimiento de mujeres de Plachimada, que a través de la dharna (sentada) consiguieron bajo sentencia judicial el reconocimiento de los derechos comunitarios sobre el agua frente a la explotación devastadora de las multinacionales.

“El ecofeminismo es una postura política crítica, que tiene que ver con la lucha antirracista, antisexista y antielitista y antropocéntrica, cuyos presupuestos giran en torno al respeto de todas las criaturas y no solo del ser humano” Gebara, I., & Pujol, G. (2000)

Como hemos observado, la división sexual del trabajo y la distribución desigual del poder y propiedad se-

gún las relaciones desiguales de género y “clase”, dejan a las mujeres en condición de opresión; si, además, eres mujer rural y/o migrada, se trata de sumar discriminaciones.

Por otro lado, la desaparición de la biodiversidad y de la diversidad cultural son procesos estrechamente vinculados. **Ver la diversidad como un valor añadido, como parte de un ecosistema en el que todas y todos tenemos algo que aportar es la base de la justicia social y ambiental que garantiza la convivencia y cohesión de nuestra Sociedad y el camino hacia un modelo de desarrollo sostenible e igualitario.**



Por tanto, si abogamos por un feminismo global e internacionalista, también en términos ecologistas y de sostenibilidad, debemos garantizar la efectiva coexistencia de feminismo y ecologismo en todas las partes del mundo. Nuevas recetas como el ecofeminismo nos muestran que existen alternativas de desarrollo, también nuevas masculinidades disidentes y transformadoras que tratan de romper con aquellos roles estereotipados y además luchan por establecer relaciones igualitarias entre mujeres y hombres en la esfera pública y privada².

La resiliencia y capacidad permanente de reinención mostrada por las personas y territorios rurales a nivel mundial es motivo de elogio para toda la sociedad. Nos nutrimos, nos alimentamos de sus frutos, de su trabajo; volvemos a reconectar con la esencia de la vida, todo es equilibrio dentro de un ecosistema en el que todas las “criaturas” somos necesarias. Si luchamos por mantener esta diversidad, biológica y cultural, estaremos en el camino de la coexistencia de feminismo y desarrollo sostenible, lo que fue, hasta la llegada del sistema capitalista patriarcal, la raíz que sustentaba la vida y cultura rural de nuestros pueblos.

² “A Fuego Lento: Cocinando ideas para una intervención grupal con hombres desde una perspectiva de género”. López Ramos, Ángela; Alonso Fernández De Avilés, Bakea. Fundación Cepaim (2015)



Echando la vista atrás, once años de desarrollo comunitario en Molina de Aragón

“Cepaim-Molina de Aragón”, una medicina natural compuesta por altas dosis de diálogo, compromiso, igualdad y diversidad. Lee detenidamente el texto antes de iniciar cualquier tipo de acción social en tu barrio, pueblo o comunidad.

Los primeros meses costó memorizar y pronunciar bien el nombre de la entidad que iniciaba su andadura en junio de 2008 en un municipio de Guadalajara, en Molina de Aragón. Molina de Aragón es una localidad de 3.300 habitantes al este de la provincia, el pueblo más grande de una Comarca con más de 70 pueblos en proceso de despoblación.

“¿Qué se va a montar aquí? ¿Una peluquería, una frutería? ¿una oficina de qué?”. Estas fueron algunas de las preguntas que hacían las personas que pasaban por la puerta del nuevo local, mientras la técnica y su padre (el primer voluntario con el que contó el centro) ponían la placa identificativa.

¿Cepa qué? ¡Pero si parece el nombre de un medicamento! Este es el primer recuerdo, el primer contacto

de Fundación Cepaim con los vecinos y vecinas de la localidad. Y no era un medicamento, no, pero sí contenía ingredientes para el cambio y la mejora y años más tarde probarían sus efectos.

¿Qué necesitas saber antes de empezar? Instrucciones de administración.

Toma Cepaim-Molina de Aragón si tienes nuevas inquietudes, ganas de proyectos innovadores y programas inclusivos e integradores, motivos para transformar el entorno y para mejorar la calidad de vida de las personas que habitan tu pueblo, nuestro pueblo.

En el centro, la actividad comenzó con un programa de integración sociolaboral de familias en el medio rural con el que se pretendía fijar población. Llegaron los contactos con los pequeños ayuntamientos,

la búsqueda de ofertas de empleo, los viajes a pueblos que se resistían a cerrar sus puertas y que abrían a alternativas. Siguieron las charlas con sus habitantes, en las que enseñada se percibían esos anhelos de tiempos pasados en los que las escuelas estaban abiertas y las plazas se llenaban durante todo el año, no sólo en las fiestas de verano.

Cepaim-Molina de Aragón está indicado para población rural, para menores, jóvenes, personas adultas y jubiladas. Mantener a la vista y al alcance de toda esta población.

Poco a poco se fraguaron nuevas acciones y proyectos en el territorio a través de un trabajo de campo, de preguntar, de escuchar; de diagnósticos participados. Se generaron espacios de encuentro donde vecinas y vecinos soñaron con un pueblo

diferente y viajaron por primera vez a otros países del mundo, sin coger el barco ni el avión; la gente de los pueblos conoció otras culturas y costumbres, sencillamente conectando y compartiendo con personas de otras edades y nacionalidades.

Marruecos, Chile, Perú, Colombia, Rumanía, Bulgaria, Ecuador. Sin duda viajes enriquecedores de ida y vuelta, en los que todas aprendían de todos y donde se ponían en valor las diferencias. En estos espacios de encuentro, formales e informales, se apreciaba que no eran tantas las diferencias. Todas estas personas tenían algo en común, ganas de actuar, salir de casa, llenar las plazas y colorear los parques; pero sobre todo les unía sus ganas de poder seguir viviendo en el pueblo, en su pueblo.

Si echamos la vista atrás, son muchas y muchas las pequeñas grandes acciones llevadas a cabo. Jornadas interculturales en pueblos de menos de 50 habitantes, el día de África en el instituto, semanas culturales en el colegio, brigadas de limpieza por las calles, cursos de capacitación, clases para mejorar el español, charlas sobre derechos laborales, actuaciones en las plazas, proyecciones de películas, trueques, ferias de artesanía y la feria del regalo para dinamizar el consumo local, baile libre, talleres de costura y de cosmética natural, teatro y expresión corporal.

El suministro de Cepaim-Molina de Aragón junto con otros medicamentos está altamente recomendada.

Con la llegada de la nueva entidad, llegaron las inyecciones de trabajo coordinado, de sumar recursos, de trabajar en red. Comenzaron los grupos motores, mesas de trabajo y reuniones con asociaciones, con otras entidades sociales,

con ayuntamientos. Se comenzó así a implantar una filosofía que promovía el intercambio, la participación y la cooperación y que se refleja en el movimiento asociativo y activismo que nos caracteriza en la actualidad.

El trabajo de estos años no siempre ha sido fácil. La colaboración con administración local, con técnicos y técnicas del ámbito público y tercer sector de acción social, y con vecinos y vecinas del territorio ha sido una carrera de fondo, una apuesta a largo plazo. Pero a pesar de los frenos y los obstáculos, tenemos la seguridad de que ha sido un camino lleno de aprendizajes y enseñanzas; negociar, mediar, resolver conflictos, llegar a acuerdos, ceder, reconocer a la otra persona. Y seguimos practicando el arte de la participación, porque hay que practicarlo cada día, en cada acción, para así conseguir una sociedad comprometida, activa y empoderada; conseguir que los propios vecinos y vecinas sean quienes protagonicen el cambio.

Hemos aprendido que los procesos importan, las maneras de hacer, de sentir; que las personas

son las que hacen pueblo. Hemos aprendido que no podemos centrarnos solo en los resultados, en los números, en los porcentajes. El éxito en el medio rural no está en las cantidades y los números no reflejan nuestros resultados.

Nuestro éxito son las 10 mujeres que trabajan como empleadas de hogar internas que se organizan y salen a la plaza del mercado para reivindicar sus derechos. Nuestro éxito es llevar cuentacuentos al pequeño colegio rural de Corduente; que un alcalde participe en un taller dirigido a hombres donde se reflexiona sobre las nuevas masculinidades; que el párroco y el imán participen en unas jornadas de sensibilización; que 9 peques preparen sus disfraces y salgan por primera vez al desfile de carnaval con sus familia. Y fue reconocido el trabajo coordinado con nuestra pequeña Aula de Personas Adultas, donde hace unos años un grupo de 5 mujeres, todas mayores de 50 años, consiguieron graduarse juntas, quedando semanalmente en la sala comunitaria y apoyándose unas a otras.

Es un gran éxito que Amina en



uno de los descansos de una formación enseñe a escribir en la pizarra a José Fernando su nombre en árabe; que el alumnado del instituto empapele las calles con sus mensajes en contra de las violencias machistas; que Mohamed, vecino de origen marroquí y Ana de origen español, compartan un trocito de sandía en el huerto mientras charlan animadamente; que usemos las plazas para tejer o hacer trueque, que las mujeres rurales alcen su voz y pongan letra a una rumba. Por todo esto, desde Cepaim-Molina de Aragón seguimos apostando por lo pequeño, por lo local; por los pequeños grandes cambios; porque el premio sean las relaciones improbables que se consiguen con el trabajo comunitario.

El trabajo comunitario es clave para el desarrollo del territorio, de nuestros pueblos. Pensar y caminar colectivamente es nuestra fuerza para conseguir cambiar el mundo, para reivindicar y exigir nuestros derechos, para transformar y reanimar nuestros pueblos.

En caso de duda consulta manuales, bibliografía y buenas prácticas en materia de desarrollo rural y comunitario, pero adáptate al territorio y en caso de duda siempre consulta con la población.



Se precisa formación y documentación. Leer, consultar manuales, aplicar herramientas para la cohesión, conocer otras experiencias, compartir buenas prácticas en materia de acción comunitaria intercultural. Pero si algo hemos aprendido durante este camino es que no existen recetas, que los ingredientes se tienen que adaptar.

Adaptarse a la realidad, preguntar a la población, observar los pequeños cambios, fomentar el diálogo y la reflexión, animar a la participación en cualquier ámbito, implicar a los equipos y sobre todo creer, sentirse parte de, e ilusionarse con, eso es clave a la hora de empezar, seguir y continuar en procesos comunitarios.

El desarrollo de nuestros pueblos no puede tener fecha de caducidad. Hay una cosa que no se ha podido remediar y que es un mal global: la tendencia a abandonar el medio rural. Desde el 2008, año en que Cepaim abrió sus puertas en esta Comarca, se ha seguido perdiendo población en todo el territorio. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2018 y solo en la localidad de Molina de Aragón hubo 372 habitantes menos que hace 10 años, casi un 11% de población. En la Comarca, pueblos grandes como Checa han pasado de 341 habitantes en 2008 a 273 en 2018; pueblos pequeños como Valhermoso han pasado de tener 37 habitantes a menos de 15 en 10 años; y ya encontramos varios casos de pueblos totalmente vacíos sin habitantes habituales.



Sin embargo, la actividad, la vida asociativa y la creatividad en la Comarca han aumentado; nuestra zona ya es conocida en toda la provincia no solo por el frío, la despoblación y el envejecimiento de la población. Ahora también es conocida porque tenemos un Huerto Social comunitario, un Festival de Arte en la Calle, porque suena la Rumba Rural, porque surgen pequeños proyectos de emprendimiento local o porque tenemos un espacio de trabajo compartido.

Debes tomar la cantidad de tratamiento prescrita 365 días al año durante 24 horas diarias.

Si olvidaste tomar el tratamiento, hay que recuperar todas las dosis olvidadas de trabajo en equipo y con muchos vasos de creatividad social, diseñando estrategias de desarrollo comunitario desde una perspectiva de inclusión social y con mucha participación ciudadana. Y siempre con la filosofía de hacer las cosas de manera artesanal, poquito a poco, valorando el gran impacto y repercusión que implica trabajar en un pueblo.

Texto: Marta Tercero Villalta. Coordinadora de centro de Fundación Cepaim durante 10 años, técnica de desarrollo comunitario e interculturalidad y sobre todo vecina de Molina de Aragón.

Fotos: Centro Fundación Cepaim en Molina de Aragón.



Toda una vida, por delante en MI pueblo

A veces pensamos que hace falta mucho tiempo para sentir que eres de un pueblo, pero en el caso de la familia Donoso-Altamirano, esto no es así. Ellos viven en Quintana Redonda (Soria) desde hace poco menos de un año y al hablar con ellos, se refieren a Quintana como su "PUEBLO".

Vinieron a España hace tres años procedentes de Perú y han encontrado en la localidad soriana todo aquello que venían buscando al emprender este cambio de vida. Buscaban una mayor calidad de vida para sus hijos y la han encontrado.



El pueblo les permite hacer una vida más tranquila donde no tener que preocuparse tanto por la seguridad de sus hijos. Su hijo mayor de 9 años, puede ir a la escuela solo. La distancia es muy pequeña desde su casa hasta el colegio y puede ir con los otros niños y niñas. Juegan en la calle, cuentan con alegría, que incluso en

verano son las 12 de la noche y continúan en la calle sin problemas.

Hace tiempo que el ayuntamiento tiene una política activa en la búsqueda de nuevos vecinos y vecinas para su pueblo. Para conseguirlo tienen ayudas que van desde lo económico, lo social y de necesidades básicas. Lo que piden a cambio, es que las personas que vienen a su municipio sean trabajadoras y se integren en la sociedad de la localidad.

Así que Quintana Redonda les ha acogido como una familia más y eso ellos lo notan, sienten que están integrados y que siempre que han necesitado cualquier cosa, sobre todo al principio, cuando llegaron y necesitaban cosas de casa, los vecinos y las vecinas del pueblo, se volcaron en ayudarles. Ese valor de la solidaridad es una de las razones por las que dicen que no piensan irse a vivir a otro lugar.

La familia estuvo un tiempo viviendo en Madrid al llegar a España, pero sentían que la ciudad no era para ellos. Cuando conocieron el programa de **Nuevos Senderos de Fundación Cepaim, cofinanciado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y el Fondo Social Europeo**, y después de un proceso, un itinerario sociolaboral, se decidieron a dar el paso. Lo que destacan al principio de la relación con Fundación Cepaim, fue la orientación para poder mejorar su vida. Y luego una vez que llegaron a la localidad, el miedo que ellos tenían a sentirse solos, no fue tal y sintieron el apoyo en todo momento de Fundación Cepaim.

Ven su futuro con alegría y motivación, pero no se imaginan en otro lugar que no sea "su pueblo". Melissa ha conseguido el puesto de empleo con el que soñaba, así como también Felipe.

La mejor forma de predecir el futuro es construirlo; y eso es lo que esta familia está realizando... está construyendo su futuro en el medio rural.

Texto y fotos: María G. Lázaro. Centro Fundación Cepaim Soria.

Arraigó y reivindicación de los jóvenes en las pedanías altas de Lorca

Beatriz Ros Romera. Enfermera Especialista en Salud Mental
Colaboradora en el proyecto Espartaria de las tierras altas de Lorca

El éxodo rural o la permanencia de los jóvenes en los territorios rurales es un tema sumamente controvertido. Este escrito pretende describir y analizar ciertos factores vividos antaño dentro del medio rural y también aquellos que están surgiendo ahora. Actualmente, tales factores pueden verse en la lucha que los jóvenes de estas zonas mantienen con la despoblación por la desigualdad de roles, oportunidades y reparto, las deficiencias en equipamiento, las bajas rentas, el descenso de la natalidad, el envejecimiento, el aislamiento, el éxodo... La juventud local necesita establecer un desarrollo sostenible, para poder proyectar sus vidas en sus zonas de origen.

Mis vivencias en el mundo rural se remontan a la infancia, ya que a la edad de catorce años emigramos a una gran ciudad como es Barcelona. Mi historia no es tan diferente a la de otras niñas de mi generación, pero me siento orgullosa de mis raíces, de haber paseado montada en el trillo y presenciar las arduas tareas del campo a muy corta edad. La labranza y siembra de los cereales, la siega, el transporte en el carro, la trilla en la era, la vendimia y poda de la vid, la recogida de los sarmientos en pleno enero, el pastoreo de las ovejas y corderos, el recuento del rebaño, la escarda, las pozas en la vid para conservar la humedad y un largo etcétera.

No tuve carencias afectivas y era el centro de atención de los adultos que realizaban las labores del campo y el pastoreo. Los dos años y medio que permanecimos



Fragmento de fotografía de Beatriz Ros en su infancia

viviendo en el pueblo fue, tal vez, la época más feliz de mi vida. El poder corretear por sus calles tortuosas, jugar con otras niñas de mi edad y asistir a la escuela significó mucho para mí. Era una niña muy observadora y me gustaba mucho dibujar. Lo que más me llamaba la atención eran los animales y, a día de hoy, me considero una animalista total. Recuerdo con mucha claridad la llegada del rebaño al atardecer y el reencuentro tan ansiado de las ovejas con sus retoños...

La vida rural en aquellos tiempos era sumamente dura. La maquinaria agrícola no existía y todo se hacía manualmente. Las casas no disponían de luz ni de agua corriente, ni tampoco de ninguna de las comodidades actuales. Había que ir a buscar el agua a las fuentes más cercanas y transportarla con cántaros en las aguaderas de esparto a lomos de un asno o de una borrica. Las cosechas no estaban aseguradas y tampoco el rebaño. En más de una ocasión, vi llorar de impotencia a mi padre debido a las inclemencias de la naturaleza. El granizo, las lluvias torrenciales, las heladas y las grandes nevadas podían arrasar las cosechas en un suspiro de tiempo. Una vez, un rayo explotó dentro de una tenada en el corral, segando la vida de varias ovejas. Aún recuerdo lo mucho que lloré ese día y también el miedo que me ocasionaron las aves rapaces y los perros lobos merodeando por la zona.

La realidad actual. ¿Qué está pasando en las zonas rurales?

A lo largo de décadas, la evolución en el medio rural ha sido constante en cuanto a maquinaria agrícola y equipamiento de todo tipo, pero la profesión de agricultor nunca ha estado considerada como merece, en ningún momento de la historia. Al final, se tiene la sensación de

ser ciudadano de segunda, de que nadie te escucha ni te agradece tu gran esfuerzo y, lo que es peor, de que una gran parte de las ganancias de esa producción, a la que tantas horas se le ha dedicado, tan necesaria para el abastecimiento de todo el mundo, queda en manos de un puñado de intermediarios. De ahí la importancia del corporativismo laboral y el cooperativismo.

Hoy en día, la juventud está más informada y preparada que antes, pero se mueve en una incertidumbre mayor. Existe una gran desmotivación provocada por la falta de perspectiva de futuro, la desestructuración social y los riesgos que amenazan a las zonas rurales. Los jóvenes son minoría, además están rodeados de gente mayor, sin la suficiente información, reacios muchas veces a cualquier cambio que, tal vez, pudiera ser beneficioso para todos. Existe una gran diferencia generacional y cultural, de ahí la importancia de formarse y asociarse. Su implicación es fundamental para asegurar el desarrollo de estas zonas. Soy consciente de que están luchando sin cesar y de que tienen conciencia de la realidad, pero que muchas veces se sienten incomprendidos y desalentados, lo cual crea mucha impotencia.



Hay muchos que se marchan a estudiar a otros países y no regresan, pero viven con carencias afectivas difíciles de describir. Los hay que buscan empleo en otras zonas de la región y vuelven los fines de semana. Y luego están los que vuelven cada día a su querido pueblo tras una dura jornada y muchos kilómetros a sus espaldas. En este caso, el deterioro de los vehículos es otro factor negativo, así como la exposición física a muchos peligros que pueden ser graves. Por desgracia, nos encontramos cada día con más irresponsables al volante, sacudidos por sustancias tóxicas y sin conciencia del daño que se pueden hacer ellos mismos y del que pueden hacer a los demás. Nuestras carreteras ya se han cobrado demasiadas víctimas y se tiene que ser consecuente con ello.

La mujer en el mundo rural.

Sobre las mujeres siempre ha predominado el sistema patriarcal, que ha impedido en muchos casos que éstas se vincularan más con la agricultura. Tal vez, las más jóvenes se han de concienciar más de la igualdad en el ámbito rural y superar sus propios retos. Se necesitan mujeres empresarias y con ideas relevantes.

En las zonas urbanas, las mujeres se encuentran con otras posibilidades de formación e independencia económica, pero también con el abandono de su herencia cultural y de los lazos afectivos de su infancia. Es el desarraigo que sufre todo emigrante, y el dolor que la idealización de nuestra tierra provoca la propia añoranza.

En estas zonas, la gente es cercana y solidaria, ya que conservan muchos valores que hoy están en decadencia. Me gusta escribir que estoy en un lugar donde siempre hallo la paz y mis amigos y conocidos ya saben dónde encontrarme. Aquí habita ese calor humano que toda persona necesita y puedo conservar mi identidad. Por último, querría añadir un pequeño consejo para los más jóvenes: el esfuerzo, la constancia, la observación y la capacidad para afrontar las adversidades son siempre buenos aliados en la vida a la hora de lograr los objetivos deseados ¡El que quiere, puede!

¿Dónde está la equidad?

En la actualidad, el trato desfavorable que están recibiendo las pedanías altas es muy injusto. No existen políticas que promuevan nuevas oportunidades, que incentiven la creación de pequeñas empresas y la sostenibilidad del medio.

En algunas de estas zonas, sólo se están dando licencias para implantar macrogranjas porcinas, sin tener en cuenta el gran impacto ambiental, en detrimento del medio y de la vida natural, así como de las personas que viven en él.

Hay necesidad de formación agropecuaria y debates sobre emprendimiento, motivación y empoderamiento juvenil para potenciar las habilidades de los jóvenes y potenciar el desarrollo sostenible. Está reconocido por la U.E. el apoyo a los jóvenes, para que éstos puedan proyectar su vida en las zonas de origen, pero no se invierte lo necesario en ello, ni existe la equidad en el reparto.

Con las nuevas tecnologías se pueden poner en marcha otras actividades de servicios como la venta por internet de hortalizas y frutas ecológicas (teletrabajo), por ejemplo. Espero que este escrito nos haga reflexionar y luchar todos unidos en la misma dirección, para que, en un futuro, el desarrollo sostenible sea una constante en el medio rural y el mejor legado que podemos ofrecer a las futuras generaciones.

ALTERNATIVAS PARA REVITALIZAR ZONAS RURALES RESPETANDO SUS RECURSOS NATURALES



Via ferrata - Duruelo de la Sierra

El municipio de Duruelo de la Sierra, se encuentra enmarcado dentro de la comarca de Pinares en la provincia de Soria. Este municipio durante años fue la cuna del mueble, teniendo en activo un alto número de fábricas y muchos trabajadores en ellas. Hace algunos años la crisis económica, que afectó directamente a la industria de la transformación de la madera para el mueble, conllevó a la pérdida de muchos puestos de trabajo y al cierre de algunas de las fábricas, haciendo que la gente tuviese que buscar trabajo fuera del pueblo, generando un aumento sustancial de la despoblación del municipio.

Después de valorar opciones para la lucha de la despoblación buscó una alternativa aprovechando los recursos naturales y paisajísticos del municipio, y surgió el proyecto Vía Ferrata, que permitía ampliar los servicios turísticos con los que ya contaba el municipio, ampliando el número de actividades deportivas en la naturaleza, siempre respetando el medio ambiente y conservando el espacio natural y a la vez generar nuevos puestos de empleo.

Sus principales objetivos son:

- Generar empleo sostenible
- Mantener los recursos naturales del municipio, generando empleo respetuoso con el medio ambiente.
- Convertirse en un revulsivo turístico, ofreciendo más variedad de servicios con actividades deportivas en la naturaleza. Las vías ferratas unen lo mejor del senderismo, el alpinismo y la escalada sin tener que ser un experto montañero.
- Complementar la oferta medioambiental, cultural y gastronómica.

La Vía Ferrata ofrece dos recorridos diferenciados en función de la experiencia de los visitantes: un recorrido de iniciación para los más pequeños y otro recorrido más exigente y con mayor dificultad para deportistas más profesionales. Las instalaciones se complementan con un monitor que orienta a los visitantes sobre las posibilidades que ofrece la vía y podrá iniciarlos en los conocimientos más básicos para que puedan recorrerla. También el alquiler del material necesario para poder realizarla.

Esta es una apuesta por generar alternativas de negocio que respetan el medio ambiente, con actitud ética que toma en cuenta el bienestar de la sociedad.

El alcalde del municipio, Alberto Abad, ha reconocido que han depositado grandes esperanzas en este proyecto, que sustenta su esencia en la sostenibilidad empresarial, generando un impacto positivo en el medio ambiente y buscando el balance entre empleo y sostenibilidad.

Así mismo, se está favoreciendo la creación de otras alternativas sostenibles que fomenten el empleo como son las siguientes:

SE CREA EL ESPACIO B.T.T.: el Ayuntamiento pretende llevar a cabo una serie de actuaciones encaminadas a promocionar sus valores naturales, culturales y paisajísticos con el fin de aumentar la oferta turística del municipio. Para lograr este objetivo se ha acondicionado y señalado un espacio destinado a la práctica de ciclismo de montaña (B.T.T.) utilizando como soporte físico la red de caminos y senderos existente en su término municipal.

Este espacio forma parte del Espacio B.T.T. Pinares Soria - Burgos, una red amplia de itinerarios circulares aptos para la práctica del ciclismo de montaña de 210 Km. de longitud con diferentes niveles de dificultad y exigencia física. Los itinerarios conectan ambas provincias y están señalizados con la señalización internacional normalizada. Los municipios conectados por este espacio son Duruelo de la Sierra, Regumiel de la Sierra, Quintanar de la Sierra y Canicosa de la Sierra.

Los diferentes tipos de ruta son:

- **Rutas Verdes:** dirigidas a familias o principiantes con un nivel de dificultad bajo.
- **Rutas Azules:** para ciclistas ocasionales con un grado de dificultad medio.
- **Rutas Rojas:** para ciclistas habituales con un grado de dificultad medio/alto.
- **Rutas Negras:** solo para ciclistas experimentados. El nivel de dificultad y de exigencia física es muy alto.

ÁREA SERVICIO AUTO-CARAVANAS.

Se creó un un área de aparcamiento y servicio para auto-caravanas pública, con un número de plazas de 16, dispensador de agua potable y vaciado de aguas. El área está situada en la Carretera CL-117, el acceso a la misma está perfectamente señalado.

NUEVA RUTA SENDERISMO, LA RUTA DE LAS CASCADAS: Se señaló una nueva ruta de senderismo con los colores blanco y azul, ruta de las cascadas: La Chorla y Cueva Serena. Todo ello encaminado a la mejora del acceso a los lugares más representativos, respetando el hábitat de la zona.

Como intervenciones futuras y continuando en la misma línea, está proyectado crear un nuevo mirador en un espectacular paraje llamado "Castroviejo", así como un camping rodeado de un majestuoso pinar con vistas a un impresionante manto rocoso; siempre respetando el ecosistema e intentando que la huella de las personas sea la mínima en estos espacios naturales.

Son algunas muestras de iniciativas de negocio sostenible, que pueden generar puestos de trabajo y luchar contra la despoblación, y que buscan el equilibrio entre desarrollo y sostenibilidad, además de ofrecer alternativas que integren el entorno y no funcionen como un ente aislado, sino que formen parte del entramado social y ambiental al que pertenecen.

Texto: Leonor Cóllica

Fotos: Ayto. de Duruelo de la Sierra (Soria) y Fundación Cepaim





AMARGO CAMBIO CLIMÁTICO

ABEJAS Y MIEL COMO INDICADORES DEL CAMBIO CLIMÁTICO DE NUESTRO ECOSISTEMA

Se le atribuye a Albert Einstein la célebre frase que dice que si las abejas muriesen, a la humanidad le quedarían tan sólo cuatro años de vida. Juani, apicultora de profesión, se lo cree.

Como cada mes de septiembre, Juani comienza su cosecha. Espera hasta la llegada del otoño para que la miel sea 100% de encina. Sus 400 colmenas, están ubicadas en una dehesa del este de la provincia de Salamanca, rodeadas de encinas. Por eso a ello le hubiese gustado llamarla "Miel de Bellota".

Aunque siempre le había gustado el mundo de la apicultura, Juani nunca había imaginado que dedicaría su vida al cuidado de las abejas.

Comenzó como apicultora hace casi veinte años. Todo el mundo creía que duraría lo que durase la subvención. Sin embargo, contra todo pronóstico, y gracias a su orgullo, no solo sigue siendo apicultora, sino que ya se ha ganado el respeto de sus colegas de profesión, sobre todo de los hombres, que la trataron de loca cuando empezaba.

Fue durante un curso, en el que entró casi por casualidad, donde por vez primera pasó su mano sobre un enjambre de abejas. **"Fue amor a primera vista; desde aquel momento descubrí que quería ser apicultora"**. Y así fue como empezó lo que todo el mundo creía que era una locura. Con dinero prestado, mucho esfuerzo y sobre todo muchas críticas y escepticismo, comenzó a producir miel. **"No es fácil comenzar, y menos si eres mujer"**. Sin embargo, han pasado casi veinte años y en la actualidad es la única productora de miel 100% de encina que existe en la zona. Esto se debe a que, al contrario que el resto de los productores se centra más en la abeja que en la producción. **"Una parte de la producción se la dejo a ellas para que se alimenten, cada vez están más débiles, por lo que ahora casi siempre sólo cosecho miel de encina. Me he centrado en la calidad, cómo un buen producto Gourmet"**.

Mientras que en campañas anteriores Juani tenía dos cosechas en un año, en junio sacaba la miel de mil flores y en septiembre la miel de encina, desde hace tres años deja la primera cosecha como alimento para las abejas. **"Los inviernos cada vez son más cálidos; las abejas están sufriendo y no tienen que comer"**. Esto hace que la producción de la miel baje, **"a no ser que te de lo mismo la calidad"**.

Juani ve en las abejas un indicador del cambio climático. En veinte años ha aprendido a cuidarlas; las conoce, sabe cómo tratarlas, y cada vez más descubre que la abeja sufre.

Las abejas tienen tres grandes enemigos:

La Varroa, un ácaro que afecta al desarrollo de las abejas debilitando la colmena hasta su completa desaparición.

Una nueva y feroz enemiga recién llegada de Asia que está acabando con ellas, la avispa Velutina, más grande que la avispa común, que se extiende como una plaga devorando a las abejas autóctonas.

Y por último la acción del hombre y el cambio climático. La utilización de fitosanitarios, plaguicidas, unido al aumento de la temperatura, hace que las abejas hagan cada vez peor su polinización, y en consecuencia la producción de miel baja.

El 70% de los alimentos necesitan polinización para nacer, y nos encontramos que ya en países como China, en el que apenas quedan abejas, han surgido nuevas técnicas de polinización a través de la acción humana.

Sin embargo, China es el principal país del que España importa miel. Según datos del Ministerio de





Agricultura, Pesca y Alimentación, España ha reducido desde el año 2017 su producción propia de miel. Esto supone que reduzca a su vez las exportaciones a otros países, y al mismo tiempo aumente las importaciones al no cubrir sus necesidades de consumo, en este caso desde el gigante asiático principalmente. Según algunos titulares, el 80% de la miel que consumimos en España es de fuera.

Sin embargo, si las abejas en China están desapareciendo, ¿cómo pueden seguir siendo los principales productores de miel en el mundo? **“Hombres y mujeres con un pincel van polinizando las plantas; lo que de forma natural hacían las abejas ahora lo tiene que hacer el ser humano”**, comenta Juani.

Esto es más grave de lo que pensamos. Significa un cambio drástico en el ecosistema y en las producciones tal y como las conocemos. La biodiversidad, la producción autóctona, las denominaciones de origen corren peligro de desaparecer si son modificadas, quedando a expensas de lo que el ser humano decida y quiera hacer, y sabemos que el ser humano es menos justo y equitativo que las abejas, y se mueve por intereses más económicos que naturales.

Además, mencionar la manipulación a posteriori que se produce en la miel. Algunos expertos aseguran que el 75 % de la miel en el mercado está adulterada. Mezclada con otros siropes, con azúcar de caña o de maíz, sin controles de calidad que garanticen la pureza de la miel, nos encontramos con que necesitamos comprar miel extranjera, pero consumimos peor calidad, y además mientras, vamos propiciando que nuestras abejas autóctonas mueran, contribuyendo al cambio en el ecosistema, natural y humano, y permitiendo una aceleración en el cambio climático.

Para Juani, la única solución posible pasa por el cuidado de la abeja. Para ello son necesarias dos cosas: más investigación, que ayude a combatir a las nuevas enemigas como la velutina, o a las de siempre, como a la varroa; y más inversión. Cree que tampoco sería necesaria mucha, simplemente la necesaria para fomentar que hubiese más productores de miel en España, que se abaraten los costes de la producción y que pudiese haber más colmenas repartidas por el campo.

“Una campaña de concienciación en la sociedad tampoco vendría mal”, opina, aunque sería necesaria una normativa más estricta que exigiese un correcto etiquetado del producto, para luego exigir al consumidor la concienciación y consumo de un producto 100% español.

Esto no sólo favorecería la reproducción de la abeja, necesaria para la polinización, sino que fomentaría la creación de empleos en el medio rural, la mejora de la economía del sector primario, y la contribución al mantenimiento de la población en zonas rurales.

En cualquier caso, la realidad es que la naturaleza, y las abejas en este caso, nos están avisando de que el ecosistema está cambiando, y aunque parezca mentira, una buena medida para contribuir a cuidado del medio ambiente, es la simple lectura de una etiqueta en un tarro de miel.

Juani dice que las abejas nos avisan de que **“el planeta tiene fecha de caducidad, aunque nos duela”**. **Tratemos de no adelantarla.**

Texto: Elena Mateos Gordón
Centro Fundación Cepaim en Salamanca

Foto: Juani Castaño Fuentes

Fuerza del Manzanares

La voz de bronce no hay quien la estrangule:
mi voz de bronce no hay quien la corrompa.
No puede ser ni que el silencio anule
su soplo ejecutivo de pasión y de trompa.

Con esta voz templada al fuego vivo,
amasada en un bronce de pesares,
salgo a la puerta eterna del olivo,
y dejo dicho entre los olivares...

El río Manzanares,
un traje inexpugnable de soldado
tejido por la bala y la ribera,
sobre su adolescencia de juncos ha colgado.

Hoy es un río y antes no lo era:
era una gota de metal mezquino,
un arenal apenas transitado,
sin gloria y sin destino.

Hoy es un trinchera
de agua que no reduce nadie, nada,
tan relampagueante que parece
en la carne del mismo sol cavada.

El leve Manzanares se merece
ser mar entre los mares.

Al mar, al tiempo, al sol, a este río que crece,
jamás podrás herirlos por más que les dispares (...)

Miguel Hernández



LA ARTESA

Nuevos senderos para el desarrollo rural

Este proyecto se desarrolla en los centros de Fundación Cepaim en:

- Madrid
- Molina de Aragón (Guadalajara)
- Lorca (Murcia)
- Navalmoral de la Mata (Cáceres)
- Soria
- Teruel
- Valencia
- Salamanca
- Zaragoza



www.cepaim.org



www.nuevossenderos.es